

P O R

EL LICENCIADO

ESTE VAN MARTINEZ GAGO COMISARIO del Santo Officio, y Vicario de la Yglesia de Guadalcazar, y Administrador de la Obra del Convento de Monjas de la Orden de instituto del glorioso Padre san Bernardo, que en la dicha Villa fundò el señor dō Luys Fernandez de Cordova Arçobispo que fue de Sevilla.

O N

EL SPOLIO, Y BIENES PATRIMONIALES del dicho señor Arçobispo.



RESVPONESE EN EL Hecho, que en 23. de Noviembre del año passado de 620. el señor don Luys Fernandez de Cordova (siendo Obispo de Malaga) dio, y otorgò su poder al Licenciado Antonio de Vaena, Abogado, y vezino de la Ciudad de Cordova, para la fundaciõ del dicho Con-

vento, cuya substancia contiene lo siguiente.

Otor.

Otorgamos que damos nuestro poder cumplido, qual de derecho es necesario, y se requiere para su mayor validacion, al Licenciado Antonio de Vaena, para que en nuestro nombre presente el dicho padimientto que tenemos fecho, y firmado: y declaramos ser el que presentare y exhibiere en virtud deste poder, ante su Señoria fray don Diego de Mardones, Obispo de la Ciudad de Cordova, y ante su Provisor, y Vicario general, y ante quien conuenga, y se deua presentar, y pida y suplique, que en conformidad del se conceda la dicha licencia, para la dicha fundación, y para este efeto pueda otorgar y otorgue las Escrituras que fueren necessarias: obligamos al cumplimiento de la fundacion y dotacion del dicho Conuento, segun y con las condiciones, y en la forma que se declara, y expressa en el dicho nuestro pedimientto, y con las clausulas, fuerzas y firmezas convenientes para su validacion, que siendo por el susodicho otorgadas, desde agora para entonces las damos y otorgamos por firmes, y nos obligamos a estar y passar por ellas en todo tiempo, segun y como en las Escrituras se contuviere, y sobre todo lo susodicho y dello dependiente, pueda hazer y baga los autos y diligencias judiciales y extrajudiciales que cumplan de se hazer, basta que la dicha licencia tenga cumplido efeto, que el poder que para todo lo susodicho es necesario, tal se lo damos con libre y general administracion, y lo que dicho es, y a su firmeza obligamos nuestros bienes y rentas, a vidas y por a ver.

Item se presupone en el hecho, q̄ en virtud deste poder, el licenciado Antonio de Vaena, ante el Obispo de Cordova, presentò el pedimientto fecho y firmado por el señor don Luys, el qual contiene ciertos capitulos, y los q̄ dellos ay tocantes a este negocio, q̄ pone el primero, y segundo, son del tenor siguiente.

CAPITVLO PRIMERO.

Primeramente me obligo a dar, y desde luego para el dia en q̄ se aprovare por V. S. esta fundacion, doy para el sustento de el dicho Monasterio y Monjas del, mil ducados de renta en cada un año, en un luro de a veynte mil el millar que yo tengo por Privilegio de su Magestad, situado sobre las Alcaualas de Ecija, y espero

en Dios me dará posibilidad y vida para yrles hazjendo mas limosna, porque mi intencion es, se les de todo lo necessario de comunidad, y para ello hazgan las Religiosas las labores de manos, sin dar lugar a peculios ni rentas particulares de las Monjas, que suelen perturbar la perfeccion de la Religion.

SEGUNDO CAPITULO.

Item me obligo à edificarles la casa de su abitacion, labrandola to la desde los fundamentos en suficiente y commoda abitacion como al presente la tengo traçada: la qual acabare de cūplir y edificar dentro de quatro años primeros siguientes, y la renta del dicho luro, de los quatro primeros años, quiero se gaste, y à de gastar en el beneficio y fabrica del dicho monasterio, y para este efeto se à de cobrar y gastar por la persona que de mi uviere poder para cobrarlo, y gastarlo por mi orden en el dicho edificio, el quel si me fuere possible procurare acabar con mas brevedad que los dichos quatro años.

¶ Lo 3. se presupone que el Obispo de Cordova, aviendo visto este pedimiento y fundacion, la aceptò, y para ello provyò el auto del tenor siguiente.

Auto de aceptacion del Obispo de Cordova.

¶ Visto por su Señoria el Obispo mi señor, dixo que aceptava y desde luego aceptò la dicha fundacion y dotacion, con las condiciones en el dicho pedimiento referidas, y dava y dio licencia para que conforme a ella se hazgan y otorguen las Escrituras que fueren necessarias, las quales fechas y otorgadas, se traygan ante su Señoria para las ver, aprovar, y ratificar y dar licencia para la dicha fundacion como mas convenga, y assi lo provyò mandò, y firmò.

¶ Lo 4. se presupone, que en còformidad y execucion de lo referido, el Licéciado Antonio d Vacna, prosiguió de en la Escritura, puso las clausulas siguientes.

PRIMERA CLAVSVLA.

Y En conformidad de lo que dicho es, yo el dicho Licenciado don Antonio de Vaena, en nombre y en voz del señor Arçobispo don Luyſ Fernandez de Cordova mi señor, queriendo como quierro vsar y vſo del dicho ſu poder, y de la aceptacion y licencia de el dicho señor Obispo de Cordova, trayendo a efeto lo que en eſto tiene determinado, y reſuelto el dicho Obispo de Malaga mi señor, en la mejor via, manera, y forma que de derecho aya lugar, inſtituyo, fundo, y le danto desde eſte punto, y ora para ſiempre jamas a coſta y expenſas de ſu Señoria mi parte, el dicho Cōvento y Monasterio de nueſtra Señora de la Cōcepcio, ſito en la dicha Villa de Guadalcazar, del numero de Monjas, y por la orden y forma, y con las condiciones y ſujecion al señor Obispo de Cordova y nombramiento y llamamiento de Patronos, y presentacion de Monjas, Reglas, y cōdiciones, y todo lo demas que en la dicha peticion y capitulos della ſe contiene, como ſi aqui palabra por palabra ſe bolvieran a dezir y repetir, y dello ſe hiziera larga y eſpecial mencion.

SEGUNDA CLAVSVLA.

Y Porque los dos capitulos primeros della tocan de cumplir y pagar a ſu Señoria el dicho mi parte, confeſſando como confieſſo q̄ la dicha peticion y capitulos della ſon de ſu Señoria, y eſtã firmada de ſu mano y nombre, y es la meſma que cita en el dicho poder, en virtud del qual yo la reconozco por tal desde luego obligo a ſu Señoria, a dar y doy para el ſuſtento de el dicho Monasterio y Monjas del, mil ducados de renta en cada un año, en nu. luro de 20 y. ducados de principal q̄ ſu Señoria tiene por Privilegio Real de ſu Mageſtad, ſituado ſobre las Alcavalas de la ciudad de Ecija del qual le deſiſto y aparto desde luego, para que desde oy, mas no ſea de ſu Señoria, y lo doy a proprio, y adjudico en ſu nombre para eſta dicha dotacion, y lo aſſeguro por libre de todo Cenſo, Tributo hypotheca, donacion, enagenacio, vinculo, y ſujecion, y de otro ſeñorio.

TERCERA CLAVSVLA.

Y Demas deſto obligo a ſu Señoria el dicho Obispo mi parte, a edificar la caſa de ſu abitacion de las dichas Monjas, labran
dolo

dola toda desde los fundamentos, en suficiente y commoda abitacion como al presente la tiene eraçada; la qual acabará de cumplir y edificar dentro de quatro años primeros siguientes, sin ser requerido, sirviendo para ayuda deste edificio y labor, la renta del dicho Iuro de los dichos quatro años primeros desde oy dia de la fecha. Por manera que el dicho Iuro, no lo retiene su Señoria en todo ni en parte, solo viuiendo podrá nombrar persona que en nombre de esta fundació, cobre y gaste en el dicho edificio y labor, y no en otros vsos, los dichos quatro mil ducados.

QVARTA CLAVSULA.

Y Si antes de los dichos quatro años (lo que Dios no quiera) su Señoria falleciere, y no estuviere acabado el dicho edificio, se continue y acabe de sus bienes, y dellos se supla lo que faltare, para lo fenecer en toda perfeccion, conforme a la dicha traça, sirviendo como para esto à de servir la rēta del dicho Iuro de los dichos quatro años, que desde luego para este efeto el dicho Obispo de Malaga mi señor tiene consignados, è yo en su nombre consigno: y si en el tiempo de los dichos quatro años la fabrica de la dicha casa no estuviere fenecida y acabada conforme a la dicha traça, y en toda su perfeccion, sepueda fenecer y acabar a costa y con los bienes y rentas del dicho Obispo de Malaga mi señor, spirituales, y temporales y puedan ser executados por lo que fuere necesario, para que se fenezca y acabe conforme a la dicha traça.

QVINTA CLAVSULA.

Y Hago parte bastante para la cobrança a la parte ò persona q̄ nombrare el señor Obispo, ò Provisor de Cordova, o el Fiscal de su jurisdiccion, y para liquidacion y averiguacion de la cantidad que es menester para conseguir y acabar el dicho edificio, y Casa, y labor della, basta quedar perfectamente acabada, y lo demas q̄ fuere menester liquidar, para que esto se execute, sea suficiente prueva, y recaudo bastante el juramento y declaracion del maestro mayor de las obras de la dicha Santa Yglesia de Cordova, que a la sa

zon fuere, por lo que toca a su arte. Y en lo demás el juramento, o declaración del dicho Fiscal, o persona que para ello se nombrare en quien lo desiero en nombre de su Señoría el Obispo de Malaga mi señor, para q̄ con solo el y esta Escritura trayga aparejada ejecución contra los dichos bienes de su Señoría, presentes, y futuros, sin que preceda otro auto, citacion ni diligencia alguna, de fecho, ni de derecho, y se proceda en la via executiva hasta que se aya cobrado y sacado de los dichos bienes, todo lo que esto montare, con mas las costas de la cobrança.

SEXTA CLAVSULA.

Y Doy poder cumplido a su Señoría del dicho señor Obispo de Cordova, o a su Fiscal, o persona que nombrare, para que por su propria authoridad sin el dicho Obispo mi señor, y sin su licencia ni consentimiento, y sin mandado de Alcalde, ni de Iuez, ni de otra persona, y sin pena alguna pueda entrar y tomar, adquirir, aver, y ganar en nombre y en boz del dicho Convento la tenencia y possession del dicho Iuro, y de la demas cantidad que mōta esta dicha donacion, la qual dicha possession valga y sea de tanto efeto como si por el dicho Obispo de Malaga mi señor le fuese dada, a quien en el entretanto que no toma la dicha possession, constituyo por inquilino para se la dar cada y quando que la quisiere, y en señal de possession y apoderamiento, y porque esta Escritura no pueda ser revocada, di y entreguè la nota y registro original della, al presente Escrivano como persona publica, para que por esta tradicion y entrego se le passe y transfiera la dicha possession a la dicha fundació de Monasterio, e yo se la passo y transfiero desde este punto, del qual entrego y recibo de la dicha nota, yo el presente Escrivano doy fee.

SEPTIMA CLAVSULA.

OTro si, yo el dicho Licenciado Antonio de Vaena, obligo a su Señoría del dicho Obispo mi señor, de le hazer, y que bará al dicho Convento, o a quien en su nombre lo pudiere, cierto, sano, y
de

de paz, y seguro, el dicho Iuro y renta del, de quienquiera que se lo demande, embargue, y cōtrarie, y de tomar, y que tomara en si por el en todo tiempo y sazón, y para lo assi tener y guardar, cumplir y pagar y aver por firme, obligo todos los bienes de su Señoria el Obispo de Malaga mi señor, spirituales y temporales, auidos y por aver, y doy poder a las justicias y Iuezes que della puedan y devã conocer para su execucion y cumplimiento, bien assi como si fuesse por cosa sentenciada definitivamente entre partes, en juyzio, passada en cosa juzgada, &c.

¶ Lo 5. se presupone, que en cumplimiento, execuciõ y profecucion del auto del Obispo de Cordova, en que mandò q̄ fechas y otorgadas las Escrituras se le truxes- sen para las ver, aprovar, y ratificar, y dar licenciã para la dicha fundacion, se le truxeron, y proveyò el auto de la dicha aprovacion, que està a foj. 114. destos autos, y es del tenor siguiente.

¶ Y visto por el Obispo mi señor la dicha Escritura, y el dicho poder, y pedimento, y lo demas actuado en razon dello, su Señoria dixo, que acceptava y acceptò la donacion, y los demas otorgamien- tos de la dicha Escritura por si, y sus sucessores, y en nombre de el dicho Convento de la limpia Concepcion de nuestra Señora, que se à de fundar en la dicha villa de Guadalcaçar, y dava y dio licen- cia para su fundacion y fabrica, en el sitio segun y conforme a las condiciones del dicho pedimento, las quales aprovava y aprovd confirmava, y confirmò, y mandò se guarden y cumplã en todo tie- po, y que el dicho señor Obispo de Malaga, y los Señores Marque- ses de Guadalcaçar, que le an de suceder en el dicho Patronazgo del dicho Convento, conforme a las dichas condiciones, le ayan go- zen y tengan para siempre, y en la posesion del sean puestos, am- parados y defendidos, &c.

¶ Lo 6. se presupone, que en virtud y execucion deste auto, se pidio mandamiento, y dio la posesiõ de todo como parece a foj 115. destos Autos. Y porque no pudiesse aver, ni ser excitada alguna duda, si el dicho licen- ciado Antonio de Vaena avia en la dicha Escritura, y demas autos excedido algo del poder que tuvo de el di-
cho

cho señor Arçobispo, lo ratificò todo amplamente, como parece a foj. 101. de estos autos, cuya aprovacion es del tenor siguiente.

¶ Y para que lo susodicho en todo tiempo tenga mas firmeza y vigor, de nuevo aprovamos y ratificamos el dicho Poder por nos dado al dicho licenciado Antonio de Vaena, y todo lo en virtud del fecho y actuado, y Escritura otorgada por el dicho licenciado Antonio de Vaena en nuestro nombre, por ante Rodrigo de Molina Escrivano Publico de Cordova en ella a 3. de Diziembre, deste dicho año de la fecha desta. Todo lo qual, para su mayor validaciõ emos aqui por inserto, y declarado, como si de verbo ad verbum fuera inserto, è incorporado, sin exceptar ni reservar en nos cosa alguna de lo en el dicho poder y escritura contenido, a cuyo cumplimiento obligamos nuestras personas y bienes avidos y por aver y damos poder a las justicias que de nuestras causas puedan y de vã conocer, que nos apremien a ello, como por sentencia passada en cosa juzgada.

¶ Lo 7. se presupone, que por su Testamẽto debaxo de cuya disposicion murio el dicho señor Arçobispo dispuso y ordenò la clausula que està en estos autos a foj. 54. que es del tenor siguiente.

CLAUSULA.

¶ Tem declaro, que yo è fundado desde su principio, y dotado en renta suficiente, vn monasterio que à de ser de Monjas Bernardas, en la Villa de Guadalcazar, mando que de mi hacienda, sin lo que tiene el dicho Monasterio, se acabe el edificio, y se alhaje competentemente, para que a su tiempo entrè en el las Religiosas, por la forma y orden que tengo dada: y pido y suplico al señor Obispo de Cordova que por tiempo fuere, a cuya obediencia queda sujeto el dicho Monasterio que a su tiempo haga la dicha fundacion, con mucha reformacion, religion, y observancia, mandandoguardar lo que cerca del dicho Monasterio tengo dispuesto, y haziendo su Señoria las constituciones necessarias que yo pudiera hazer, conforme a la Escritura que està otorgada, y se hallarà entre mis papeles.

¶ Lo 8. se presupone, q̄ este pleyto se à seguido tambien cō el heredero de los bienes patrimoniales del señor Arçobispo (q̄ lo fue el Convento de Carmelitas, descalços de la misma villa de Guadalcaçar) pretendiendō cada uno echar la carga destas costas y gastos a la otra parte, conviene à saber el espolio al heredero, y el heredero al espolio, y oydas las alegaciones de las partes por el Iuez subdelegado del señor don Fernando Remìrez farriñas, fue dada y pronunciada sentençia, cuyo tenor es el siguiente.

¶ Fallo q̄ de vo de condenar y condeno, a todos y qualesquier bienes muebles, rayzes, semovientes, derechos, y acciones q̄ por fin y muerte del dicho señor Arçobispo, ayan quedado à la paga, satisfacion y cumplimiento de la Esçriptura de fundacion; en cuya cōsequencia de vo de mandar y mando, q̄ se le de y entregue al dicho Estevan Martinez Gago, como a tal Administrador del dicho Convento de Monjas Bernardas, o a la persona que por el fuere parte, el Privilegio del Inro de veynte mil ducados de principal sobre las Alcaçaldas de la Ciudad de Ecija, que para dotacion del dicho monasterio le dio y dono el dicho señor Arçobispo, para q̄ en conformidad de la dicha Esçriptura, lo tenga, goze y posseda el dicho monasterio por dotacion suya, y para que se acabe de labrar conforme al aprecio y tassacion fecha.

¶ Desta sentençia està apelado para el Real Consejo y lo que se pretende de parte del Convento de Monjas Bernardas como acreedor, y ansi mesmo se à pretendido por el de Carmelitas Descalços, como heredero de los bienes Patrimoniales del señor Arçobispo; es que la sentençia està justificada, y se à de confirmar.

¶ His igitur in facto, supuesto en quanto a la primera parte de la sentençia, que trata de executar y pagar à quello que el señor Arçobispo en virtud de las esçripturas de fundacion quedò deviendo, y cuyo plazo se avia cumplido al tiempo de su muerte, y algunos meses antes, cōsiste el punto y dificultad deste pleyto, in quo procedendo per contraria quo pacto veritas magis clucescit

cit iux. tex. in l. munerum §. mixta ff. de muneribus, & honoribus, & quia per contraria, & opposiciones procedere hoc unum illustravit ingenium Bartholi, quia veritas disputatione excussa, magis splendet, ut post Ludovicu Gomezium in proprijs terminis huius quaestionis praefatur Redoanus de Spolijs Ecclesiasticis q. 10. in principio, parece que no se puede, ni deve pagar esta cantidad de los bienes del espolio y Camara Apostolica. In primis, porque solamente fueron y devieró ser validas las promessas y obligaciones que en su vida cumplio y executó el señor Arçobispo, y las donaciones reales y efectivas que en su vida con entrega Real efectuò, y consumò, no assi a las que a la ora de su muerte se hallavan por cumplir, aunque estuviesse prometidas ni el señor Arçobispo pudo obligar, ni lo quedaró sus bienes Ecclesiasticos en su vida, de tal suerte que lo fuesse para despues de su muerte, porque esto era por este medio venir a disponer de los bienes Ecclesiasticos por ultima voluntad, y disposicion testamentaria; que es lo que por derecho en este caso esta prohibido a los Prelados: y que entra la regla del derecho. *Paria sunt aliquid fieri tẽpore inhabili vel effectum conferri in tempus inhabile* l. in tempus ff. de heredibus instituendis. l. quod sponfae C. de donationibus ante nuptias cum similibus:

¶ Lo 2. que siendo (como esta es y se quiere considerar) por deuda del señor Arçobispo, la Camara Apostolica no tiene obligacion a pagarla despues de la muerte de los Prelados, de los bienes del espolio dellos, sino tan solamente aquellas deudas que uvierẽ contraydo en provecho de su Yglesia, y no otras algunas, iux. ea quae late resolvit Redoanus post Abbatẽ, & alios in d. tit. de spolijs q. 10. n. 36. vers. unde habetur ex praemissis, & per consequens, que todo lo que falta para acabar el Convento de Monjas Bernardas, como no sea deuda cõtrayda desta calidad, no se aya ni deva pagar de los bienes Ecclesiasticos, y del espolio que quedaron del señor Arçobispo sino de los patrimoniales.

¶ His tamen non obstantibus, la sentençia est a justifi-
cada, y muy conforme a derecho; y para mostrarlo ad-
vertimos, que esta questio y punto, depende precisa-
mente su resolucio de la otra tan larga e intricada, y en
que hombres tan doctos y pios (como fueron el Doctor
Martin de Aspicieta Navarro, y don Francisco Sarmie-
to) escribieron tratados y Apologias, y despues dellos,
muchos otros videlicet, *numquid Clerici faciant fructus be-
neficij suos*, y de la resolucio desta, depende la de la que-
stio deste pleyto, ut bene proficitur ipse Redoanus ubi
proxime d. n. 36. vers. & secundo: *ibi: veritas questiois de
soluendis debitis dependet ab illa, numquid Clerici faciāt fructus
suos*. Sopuesto lo qual, y lo mucho (licet ita loqui) que
con mucha confusion, y menos distincion y verdad se
a escrito en esta materia cō la brevedad possible, la pro-
curaremos aqui reducir a claridad y distincion, para q̄
mediante ello la venga a tener la justicia del Convento.

PRIMA OPINIO.

FVe de la glo. in c. quia nos vers. testamentū de te-
stamentis, la qual rigurosamente dize, que los Clero-
gos tan solamente tienen en estos bienes el desnudo uso y dispensa-
cion para que dispensen lo necessario para si y su familia, y lo de-
mas es de los pobres e Yglesias. Lo mismo tuvo la gl. ver. obi-
tus in c. vltimo de peculio Clericorum, & ibidem Im-
mola, & Abbas num. 5. La misma tuvo la glosa en dife-
rentes lugares que refiere el mismo Abad in. c. cū esse
num. 21. de testamentis, a donde largamente la defien-
de y lo haze otra vez en el c. ad hæc n. 3, de testamentis
& in c. cæterum n. 4. de donationibus. Aunque menos
advertidamente le cita por la parte contraria, el señor
Luis de Molina lib. 2. c. 10. n. 33. La mesma opinion tu-
vieron algunos otros doctores, que siguiendo a Archi-
diacono in c. statutum §. assessorem de rescriptis lib. 6.
affirmant *Clericos dispensatores tantum esse, ut proprijs ac fa-
milia*

militæ suæ necessitatibus, deinde Ecclesia, & pauperibus distri-
buant, graveq; crimen comitere & ad restitutionem obligari, qui
aliter huiusmodi bona dispensaverint quos refert Dominus
Præses Couar. in c. cū officijs d. testamētis n. 3. ver. 4. Na
var. de retribus q. 1. Sarmieto in eodetractatu. z. p. c. 1.

¶ Los fundamentos desta opinion es in primis, quod
secundum naturalem ac divinam legē Clericis qui spi-
ritualia ministrant quasi sui laboris stipēdium iustum
est congrua sustentatio, iux. illud Mathei, & Luca 10.
dignus est operarius mercede sua, & Pauli, prima ad Corinth.
9. qui altari seruit, de altari vivere debet, refert, in c. cum se-
cundum de præbendis, & iterum prima ad Timothem,
c. 5. & 6. habentes autem alimenta, & quibus tegamur, his con-
tenti simui, vbi videtur significare iustum stipendium spi-
ritualis laboris esse congruam sustentationem, id ip-
sum videtur probare lucæ vñ decimo: ibi: *veruntamē quod
super est date elemosynam*; ad iuncta doctrina Divi Thom.
2. secundæ q. 32. art. 1. Igitur quod iustam sustentatio-
nem Clerica excedit, ultra debitum est, ac per conse-
quens suum non facit.

SECUNDVM ARGVMENTVM.

CLericorum officiū spirituale est, & propter illud
tēporalia percipiunt c. Clerici 1. q. 2. c. ultimo de
rescriptis lib 6. sed sic est quod propter illud offi-
ciū spirituale, non possunt tēporale aliquid percipere,
nec tanquam precum, nec tanquam mercedem sed tan-
tum propter iustam sustentationē vt docet Diu. Tho. 2.
secūdæ q. 100. art. 2. Soto de iust. lib. 9. q. 6. art. 1. & pro-
batur ex Diuo Agustino in Paul. ad Thimot. c. 5. qui de
clarando verba illa, *qui bene præsunt presbyteri, duplici hono-
re digni habeantur inquit accipiant sustentationem necessitatis
a populo mercedem dispensationis a Domino*: ergo si nihil, ni-
si ratione sustentationis possunt accipere recte se-
quitur, quod ultra sustentationem nihil ex illis bonis
suum

suam facere possunt, nec dominium acquirere;

TERTIUM ARGUMENTUM.

DEducitur, ex Ioanne c. 12. y 13. vbi constat Christum Dominum habuisse loculos in quibus oblata, a fidelibus servabantur, ut sibi ad suis necessaria, reliqua pauperibus dispensarentur, refertur in c. habebat 12. q. 1. quibus locis fuisse datam formam dispensandi Ecclesiasticam pecuniã, videtur docuisse Divus August. in lib. de mendacio cap. 15. tom. 4. prout refert Dominus Præses in c. cum in officijs n. 2. vers. 1. de testamētis. Pero enganase, porque en aquel lugar id non dicit Augustinus, nec ex eo desumptus fuit tex. in d. c. habebat, sed ex tractatu 62. super Ioannem tomo 9. quò loco Augustinus explicans illa verba Ioannis 13. *quia loculos habebat Iudas quod dixisset ei Iesus eme ea quæ opus sunt nobis ad diem festum aut egenis, ut aliquid daret:* in hæc verba ait Augustinus, *triprimum Ecclesie pecunia forma est instituta, ergo contra formam, a Christo Domino datam licet pecuniam Ecclesiasticam, quasi propriam expendere, sed quasi communem prædicto modo dispensare necesse est.*

QUARTUM ARGUMENTUM.

DE sumiposse videtur ex multis sacrorum Canonum & sanctorum patrum autoritatibus, nempe ex Canone Apostolorum 39. y 41. & Divi Clementis Epistola 5. relata 1. tom. Conciliorum fol. 298. de vita communi quæ truncatim refertur in c. dilectissimis 12. q. 1. ibi: *vnde ut bene nostris erat multitudinis eorum cor unum, & anima una nec quisquam eorum aut nostrum de his quæ possidebat aliquid suum esse dicebat sed omnia illis, & nobis erant communis.*

¶ Similis est autoritas Urbani relata in c. videtes 12. q. 1. ibi: *e quibus Episcopi, & fideles dispensatores eorum am-*

bus communem vitam degere volentibus, ministrare cuncta necessaria debent, pro ut melius poterint ut nemo in eis egens inveniatur.

¶ Lo mesmo parece que pruevan caput Episcopi, & caput ultimum eadem causa, & quaestione caput fixum cum sequentibus 12, q. 5. & Divus Hieronymus relatus in principio 42. distincion, dum ait *aliena rapere conuincitur, quia ultra ne cessaria sibi retinere probantur.*

¶ Probat caput ultimum 16. q. 1. & Consilium Parisiense sub Greg. 4. lib. 1. c. 15. relatum 3. tom. Consiliorum fol. 782. vbi multis adductis autoritatibus, probat Episcopos, & Clericos non esse Dominos bonorum Ecclesiasticorum sed tantum dispensatores, ut sibi, si indigeat, & pauperibus distribuatur, gravissimis penis adiectis his qui in proprios, aut domesticos, ad suorum usus expendunt.

¶ Para lo mesmo ay tambien otro lugar de prospero lib. 2. de vita contemplativa c. 9. in hæc verba, *idcirco scientes nihil aliud esse res Ecclesie nisi vota fidelium pretia peccatorum, & patrimonium pauperum, non eas vindicaverunt in usus suos, ut proprias, sed ut communes pauperibus dividerent.* Eadem verba habet Consilium Aquigranense seu Aguenense sub eodem Greg. 4. c. 7. tom. 3. Consiliorum fol. 823. in hæc verba, *similiter scire convenit presulibus, res Ecclesie non ut proprias sed ab Domino sibi pro aliorum necessitatibus commissas.*

¶ Idem tradidit Divus Augustinus relatus in c. quod autem 23. q. 7. ibi: *non sunt illa nostra sed pauperum, quorum procuracionem quodammodo gerimus, non proprietatem damnablem vindicamus, ob idque in c. 2. de donationibus Prelati procuratores appellantur.*

SEGUNDA SENTENCIA!

¶ Vit Hostiensis in c. ultimo de peculio clericorum 2. quoniam siquid 12. glossa celebrata in c. presenti de officio

ficio ordinarij lib. 6, el qual dize, que los Clerigos, Prelados, o que tienen administracion, son usufrutuarios, y hazen los frutos suyos mientras viven, y assi los pueden expender, pero que llegados a enfermar se hazen usurarios, y que entonces nec per actus inter vivos, nec per ultimã voluntatẽ possunt aliquid in alios trãsfere, nisi tantum ratione eleemosynæ iux. caput ad hæc de testamentis. Pero que los Clerigos que no tienen administracion, sino q son personal, o simplemente beneficiados, son absolutamente usufrutuarios, y que puedẽ disponer y testar destes bienes. A esta opinion dixo comun Immola in c. pervenit, vbi etiam Antonius n. 13. ff. de fide iussoribus Alex. in l. divorcio in princ. n. 5. ff. soluto matrimonio. Clarus in §. testamẽtum q 27. Dominus Mol. lib. 2. c. 10. n. 33.

PRIMERO ARGUMENTO.

Conficiunt quod omnes antiqua Canones, & sanctorum patrum autoritates proxime adductæ. Quibus probatur Clericos nec dominiũ, nec usum fructuum habere huiusmodi bonorum, sed solam dispensationem, agunt de prælatis & clericis habentibus administrationem igitur nõ sunt trahendæ ad eos qui administrationem non habent, sed sunt simpliciter beneficiati in quibus diversa videtur ratio reperiri, cum habentes administrationem dispensatores sint, ut sibi necessaria, reliqua pauperibus, & Ecclesiæ dispensent; habeant q; suæ sustentationis stipendium coniunctum cum pauperibus, & Ecclesiæ, merito videntur, glos. & hostiensis dixisse eos dispensatores tantum esse, & ideo dum moriuntur non possunt quidquam agere; Clerici vero qui non habent administrationem suam tantũ recipiunt stipendium ab omni obligatione liberum, atq; ideo nihil mirum si possunt de fructibus suis stipendij libere disponere.

SECUNDVM ARGVMENTVM.

SAcante del c. requisiti §. fin. de testamentis, en quã to haze diferencia entre Clerigos que tienẽ administracion, ò solo simple beneficio, cõviene a saber que si a aquellos aliquid datum sit vel relictum, contemplatione Ecclesiæ datum vel relictum censeatur, & ut apud ipsam maneat: si a estos per contrarium datum contemplatione personæ censeatur, ut de eo libere disponat, igitur. Lo mesmo se à de dezir en el estipendio Ecclesiastico, ut quod datum est habetibus administrationem, videatur ab Ecclesia datum, ut per ipsos dispescatur prædicto modo. Per contrariam vero, quod datur non habentibus administrationem ipsis quasi proprium stipendium suæ sustentationis, & ab omni obligatione liberum dare censeatur.

TERTIVM ARGVMENTVM.

SAcante del cap. vnico vers. qui vero de Clericis nõ residentibus lib. 6. vbi probatur a per te Canonicos acquirere Dominium distributionum idq; ex eo putant hi auctores procedere quia Canonici non habent administrationem.

TERTIA SENTENTIA:

FVe de la glosa celebrada in c. duo sunt vero proprietatem 12. q. 1. afferentis *Clericus fructuum beneficiorum suorum Dominium acquirere, posseq; de illis dum vivunt libere disponere, tametsi testari non valeant.* A esta de los Juristas si guieron Turrecremata, & præpositus ibidem, Belamerain c. cum venerabilis n. 46. de exceptionibus, Henricus in c. pervenit de fide iussoribus, & ibidem Immo la n. 31. Cardinalis in c. ultimo de peculio Clericorũ, multis relatis Sarmiento in tractatu de redditibus 4. p. c. 2.

& 6. Marfilius in eodem tractatu 2. p. c. 1. Mathienço in l. 13. tit. 8. lib. 5. recop. Spino de testamentis in rubric. p. 14. n. 7. & sequenti. De los Theologos el doctór Angelico 2. 2. q. 185. art. 7. ubi docet, *praelatos portionis sibi depu-
tate Dominos esse, idemq; de fructibus suorum beneficiorum ac
de patrimonialibus esse dicendum, nec ab eo necessit Caetera-*
nus ibidem, Adrianus in 4. tit. de restitut. q. 15. Soto de Iust. lib. 10. q. 4. art. 3. cum seqq. & usu comprobatur ius-
tissime hæc sententia, todos los quales la entiendé des-
pues de hacha (como lo fue) la division de los frutos Ec-
clesiasticos inter Episcopos, Clericos, pauperes, & Eccle-
sias, quam primus fecisse legitur Divus Silvester in Con-
sil. Romano c. 14. anno 328. ut refertur 1. tom. Concilio-
rum fol. 597. Y despues la comprovò simplicio Epist. 3.
ad Florentium, qui præfuit Ecclesiæ anno Domini 467.
refertur 3. tom. Conciliorum fol. 418. & in c. de reddit-
ibus 12. q. 2. Y despues lo confirmò Gelacio Epist. 1. c. 1.
§. 29. refertur 3. tom. Conciliorum fol. 435. & in c. qua-
tuor 12. q. 2. Y tambié Divus Gregor. in c. cognovimus
cum seq. eadem causa & quæst.

ARGVMENTA HVIVS SENTENTIAE.

EL primero es, y se saca del c. pervenit 2. de fideiussoribus: ibi: *de redditibus eorum prædicta debita faciatis exsol-
vi.* Del c. vñico de Clericis non residentibus lib. 6. ibi:
rerum sic receptorum Dominum non adquirant ne faciat suas;
ergo bene sequitur, que si estuviere presente, las adque-
re y haze suyas proprias.

¶ 2. Eandem sententiam probat tx. in c. ad hæc de te-
stamentis dum probat *Clericos de bonis immobilibus per Ec-
clesiam aliquis testari nõ posse, nec etiam de mobilibus in agri-
tu line donare, nisi ratione elemosynæ.* El qual texto prueva
esta opinion con las dos ponderaciones siguientes, y ca-
da qual dellas innegable. Prior est ergo dum benevaler
non prohibentur illa bona seu fructus suorum benefi-
cio;

ciorum pro arbitrio expendere, cū enim propterea illic in declaratione Concilij Lateranensis respōsum fuit *non posse Clericos in aegritudine donare quæ vidētur id facere in fraudem legis Conciliaris quæ testari prohibuit*, ut ex eo textu bene Doctores colligunt, & ex c. de his de sepulturis iuncta gl. ver. concedat & in c. 2. de renuntiat. lib. 6. & ex l. filia meæ ff. soluto matrim. & ex his quæ scribit Dominus Molin. lib. 2. c. 10. a n. 36. Afflictis deciss. 168. Menochius Cōsi. 39. n. 46. bene sequitur *cessante fraude posse Clericos dum viuunt de his bonis disponere ac per consequens horum fructuum esse dominos.*

¶ Posterior ponderatio est quæ desumitur ex eodem textu, & ex c. quia nos del. mesmo tit. en quanto dicen *Clericos de iure testari non posse*; quæ si dicant, q̄ no ay otra cosa que se lo impida sino la prohibiciō de la ley humana, ac per consequens, se alsienta que son señores, porq̄ si por no serlo, no pudiessen testar, no dixera el Pontifice *de iure testari non possunt*, sino absolutamente, *testari non possunt*, como lo dixo en el cap. filios noster, del mesmo titulo, o por lo menos diera por causas *non possunt testari quia non sunt Domini*, ut in auth. in presbi C. de sacrosanctis Ecclesijs ibi, *ut pote nec Domini rerum*.

TERTIVM ARGVMENTVM.

SE. saca de otro decreto de el mesmo Alexandro 3. in eodem Conci. Lateranense p. 29. c. 6. Cuius hæc sunt verba, *ad hoc licet consuetudo non sit rationi consona, secundum quam Clericus si a Calendis Martij vsque ad Calendas Novembris decesserit totum fructū beneficij quem debuerat illo anno percipere pro voluntate sua largiatur, quia tamen in multis Ecclesijs obseruatur, satis eam in Episcopatu tuo poteris tollere: præsertim si Clericus in excessu suo grauetur debitis.*

¶ Y sepuede tambien este decreto ponderar, tripliciter. Primo, dum propterea consuetudinem inquit non esse rationi congruam quia permittebat libere disporre

re de fructibus illius temporis, quo Clericus non vixit, igitur bene probat, & supponit, quod se disposuisset de illis quos vivens percepit contrarium dicendum esset.

¶ Secundo, dum Alexander Tertius talem consuetudinem permittit observari; quod non fecisset si divina ordinatione, vel naturali, fructus illi essent alieni, vel communes, & in pauperes, & Ecclesias dispensandi, quoniam consuetudo legi divina, vel naturali contraria, non permittitur c. fin. de consuetudine c. cum satis, c. cum Ecclesia de Symonia cum vulgatis.

¶ 3. Dum magis approbati consuetudinem si Clericus tempore obitus gravetur debitis supponens pro certo, posse Clerici de vita post mortem solvi ex fructibus beneficii, non solum, en los que cayeron en su vida, sino despues de su muerte, quod proculdubio licitum non fuisset, si ipsorum dominium ad alium pertineret.

¶ Ni se podrá dezir para evitar la autoridad de aq̄l decreto, videlicet consuetudinem illam non approbati, nec ita permitti ut sine culpa possit observari, sed tantummodo ut malam tollerari, ne forte si corrigatur de terruis contingat, iux. caput 2. de sp̄saliibus. Porque se responde facilmete, quod licet prava cōsuetudo quoad actus præteritos aliquando tolleretur, quoad futura tamen nunquam; manente peccato iux. text. in c. ultimo de sponsa duorum c. contingit de sententiæ excommunicationis, semper enim consuetudo quæ sine peccato servari non potest sicut & lex, & iuramentū, abrogari debet in consuetudine probat d. caput ultimum de cōsuetudine in l. caput ultimum de præscriptionibus, in iuramento caput virum, caput cum contingat cum multis ibidem de iure iurando. Y assi en aquel decreto de Alexandro 3. De tal manera se habla de la costūbre, ut deinceps absque peccato servari posset, iuxta caput denique 4. distinctione.

QVARTO:

QUARTVM ARGVMENTVM.

SE puede sacar del cap. Episcopus 12. q. 2. vbi tum de
Summ iubentur Episcopi bona sua Ecclesijs relinque
 re, si legitimos heredes non habeant, & in c. vltimo 12.
 q. 2. vbi non aliter Clericis Ecclesia succedit, quam si si-
 ne testamento, y sine hærede decesserit. Y assi pruevan
 aquellos textos, que antes del Concilio Lateranense, de
 quo in d. c. cum in officijs, eran señores, y podian testar
 y succederles sus herederos, ex testamento y abintestato
 Y con esto claramente conforma el c. relatum in 2. de
 testamentis, dum testandi prohibitionem prædicto la-
 tetanensi tribuit Concilio, y se prueua con mas eviden-
 cia del principio del mismo c. cum in officijs, a donde
 para la disposicion de dexar los bienes a la Yglesia, pon-
 dera el officio y obligacion de charidad, plane, si los bie-
 nes fueron agenos, no fuera sino obligacion de iusticia
 rigurosa, igitur clarissime consequitur Clericos esse Do-
 minos fructuum suorum beneficiorum, & lege tantum
 modo humana, & dispositione Concilij Lateranensis de-
 illis prohiberè testari. Y aunque los authores desta opi-
 nion la tienen por diversa de la de Hostiense. Toda via
 bien advertido viene a *convenir en esto*, videlicet; en
 quanto la glos. y Hostiense, y sus sequaces, dizè q̄ son *usu-
 fructuarios*. Plane los que lo son, no ay duda quod fructus
 eius rei, cuius habent usufructum suos faciunt.

¶ Ex quibus (aunque brevemente) parece provada la
 verdad desta tercera opinion; toda via para mas eviden-
 te claridad della, è intelligencia de los textos que en es-
 ta materia hablan, y respuesta de los contrarios; en que
 se fundá las dos primeras, para que ni lo uno, ni lo otro
 maneat in tenebris; es precisamente necessario hazer
 varias distinciones de tiempos, y circunstancias, para q̄
 conforme a ellas accedad, *lux meridiana clarior, & con-
 trarijs satisfactio.*

PRIMUM TEMPVS.

Igitur, proponemos por primer tiempo Ch ristum Dō
 minum loculos habuisse, vbi oblata à fidelibus serua
 batur, ut inde sibi, ac suis necessaria, reliqua pauperib9
 dispensarentur, ut habetur Ioannes 10. & 13. & refertur
 in c. habebat 12. q. 2. Y siguiédo este exéplo los Apосто
 les, restituyero ut bona quæ offerebantur, sub Episcopo
 rum potestate essent, in ministros, & pauperes & Eccle
 sias distribuenda, ut constat ex Canone Apostolorum
 40. & sequéti, y se refiere in c. præcipimus 12. q. 2. y en
 este tiempo todos aquellos que se convertian a la fe, vñ
 vian vida comun, idq; non solum animi præparatione,
 ut nihil proprium arbitrarentur, sino tambien re ipsa,
 & effectiua, qua videlicet propria vendebant prædia, co
 rumq; pretia Apostolis, & Episcopis tradebant, ut præ
 dicto modo dispensarentur, ita probatur actorum c. 4.
 ad finem & c. 5. in princ. & ex Epistola Cleméais primi
 quæ habetur 1. tomo conciliorum fol. 298. y se refiere in
 c. dilectissimis 12. q. 1. præfuit autem Ecclesiæ Clemens
 anno a Christo nato 68. & passo 35. Y aúque en este tié
 po algunos de los legos començaron a receder desta via
 da comun a quien amonestá Clemente en el principio
 de aquella Epistola, los Clerigos toda via perseveravan
 en ella, y la retuvieron en tiempo de Urbano primero,
 como consta 1. tomo Conciliorum fol. 347. y se refiere
 en el c. vidétes, y en el c. scimus 12. q. 2. Pero este modo
 de viuir en comun y abdicaciõ de proprio en aquel tié
 po, tanto a los legos como a los Clerigos, no les fue pue
 sta por precepto, sino ultroneaméte recebido, y por los
 Summos Pontifices, y Santos Padres persuadido, como
 cosa para la salud spiritual grandemente util, ut a per te
 constat ex c. 5. actorum vbi Apostolorum princeps An
 nanix dixit, *cur tenta vit Satanas cortuum, nonne manens tibi
 inebat, & venundatum erat in tuâ potestate?* & ex Canone
 Apostolorum 39. c. sint manifestæ 12. q. 1. & ex præcita
 ta Epistola Clementis: *ibi: consiliu dantes vestram pruden*

etiam hortamur &c. & ex d. c. dilectissimis ad finem, & d. c. videntes §. ipsi vero: ibi: omnibus communē vitam degere volentibus.

SECUNDVM TEMPVS.

Aunque en el principio de la Iglesia (como se acaba de dezir) los que se convertian a la fee vedia sus bienes, y entregavan el precio a los Apostoles. Despues parecio mas commodo q̄ los mesmos prãdios ofrecidos los retuviesen las Iglesias, y de sus frutos ministrassẽ lo necessario, a los Obispos, Clerigos, y pobres, vt Urbanus ait in d. c. videntes in principio. Y la razon da el cap. futuram precedete eadem causa, & quãst. Pero de tal manera era licito a los Obispos, ò Clerigos recibir alguna cosa de los reditos destes bienes, si tuviesen necesidad porque no se podian dar sino a pobres y necesitados, sive laici fuissent, sive clerici; ut aperte probat Canon Apostolorum 41. habetur in c. ex his cum sequenti c. illi autem c. ultimo. 12. q. 1.

¶ Pero es mucho de advertir, que en este tiempo (en q̄ se observava la vida comun) en uno de tres modos eran admitidos los fieles al Ecclesiastico ministerio, ò casados, y teniendo hijos, ò in calibatu, y estado de continencia, aviendo de permanecer en el. Pero toda via sin voto de pobreza, ni de vida comun, ò con expresso, ò tacito voto de pobreza, y vida regular y comun. Entre estos avia esta diferencia, que los primeros podian tener proprio, y siempre le tuvieron, y fino le bastava para sustentacion, podian recibir de los bienes comunes de la Iglesia aquello que les faltava; ut non obscure colligitur, ex Canone 40. Apostolorum, & ex c. sint manifestæ 12. q. 2. Y la razon era, porque estos tenian obligacion de proveer a sus hijos mugeres infuturum, y no podia ip̄sis ex hereditatis bona ad Ecclesiam de ferre; ut ait August. in c. si quis irascitur. 13. q. 2. & in c. ult. 17. q. 4. & colligitur ex Canone 41. Apostolorum, & ex c. ex his, & c.

Episcopus 12. q. 1. vbi etiã permittitur Episcopis habere proprium, & si indigent ex communibus accipere.

¶ Los segundos (qui in statu cõtinentiã cum ordinẽ postulabant, pero querian todavia retener proprio) no eran admittidos de otra manera, sino renunciando expressamẽte al stipendio Ecclesiastico, que de los bienes comunes de la Iglesia, podian recebir, & loco ipsius stipendij proprium patrimonium ad suam sustentationẽ quasi ab Ecclesia dimissum recipiebant, ut aperte colligitur ex prospero lib. 2. de vita contemplativa c. 12. cuius pars refertur in c. illi autem 12. q. 1. Y assi estos Clerigos estavan obligados a servir a las Iglesias donde eran intitulos, sin recebir dellos cosa alguna, quasi propriũ patrimonium loco Ecclesiastici stipendij ab ipsa Ecclesia recepissent, como se acaba de dezir. Y de aqui tuvo origen la costumbre, ut etiam sine titulo beneficij, non nulli habentes patrimonium sufficiens ordinarentur; c. Episcopus c. tuis c. cum secundum de præbendis Tridentinum sessione 21. de reformatione c. 2. no porque el patrimonio fuesse titulo ni tal nombre tuviesse, porque titulus in iure nostro tam antiquis, quam novissimis Pontificum decretis significat applicationem Clerici, certæ Ecclesiæ, cui in suo ministerio serviturus adscribitur, præcipiebant enim, & modo præcipium sacri Canones, *neminem sine titulo ordinari*, hoc est nisi certa Ecclesiæ adscribitur, vagamq; ordinationem irritam esse, iubebant c. neminem, & c. sanctorum 70. distinct. tum ut ibidem perpetuo ministraret, tum etiam ut ab eadẽ Ecclesia sustentationem acciperent.

¶ Los terceros, que (õ expressa, õ tacitamente ofreciendo a si, y a sus bienes a la Iglesia conforme al c. in presentia de probationibus, recibian la vida comun y regular) no podian ni pueden tener Proprio alguno, ut colligitur aperte, ex Epistola Urbani primi relata in c. scimo 12. q. 1. ibi: *quicumq; vestrum communem vitam susceptam habet, & vouit nihil proprium habiturum, videat ne politiationem*

suam irritam faciat, &c. Donde consta claramente, que en aquellos primeros tiempos, muchos, ò casi todos votaban la vida comun y pobre, y q̄ estos solamente ex precepto, estaban obligados a ello, y los demas que no lo votaban, podian muy bien tener Proprio, y así se à de entender. San Hieronymo in c. non dicatis 12. q. 1. ibi: *cum huius nostræ congregationis fratres non solum facultatibus, sed voluntatibus proprijs in ipsa ordinationis susceptione renuntiaverint, &c.* De que manifiestamente se prueua, que no todos los Clerigos, sino solamente aquellos que lo votaban y professavan, eran los que no podian tener Proprio, y que destos solamente hablan, y se an de entender los lugares y authoridades, que prohiben a los Clerigos la propiedad. Y en esta forma, toda via en los tiempos de san Hieronymo, y san Agustín, estuvieron en poder de los Obispos, los bienes de las Iglesias, para ser dispensados en la manera referida; y aun mucho despues permanecieron principalmente las rayzes en algunas provincias, como consta del Concilio Parisiense.

¶ *Tertium tempus*, año de 829. sub Greg. 4. lib. 1. c. 15. tom. 3. *Conciliorum*. En esta forma hasta el tiempo de san Silvestre estuvieron los bienes de las Iglesias, de baxo de la mano y potestad de los Obispos, dispensandose por su arbitrio en los pobres, Clerigos, è Iglesias; el qual entonces visto que los reditos de las Iglesias avian crecido sumamente: así con las amplísimas donaciones del Emperador Constantino, como tambien de muchos fieles que aquel tiempo se convirtieron, a los quales el mesmo Constantino por ley general, concedió facultad que pudiesen dexar sus bienes a las Iglesias, ut in l. 1. C. de sacrosanctis Ecclesijs, y que los Obispos los dispensavan con alguna desigualdad estatuyó que se dividiesen en quatro partes, y que la primera tomassen para si los mesmos Prelados. La segunda se diessé a los Clerigos. La 3. se diessé a los pobres. La 4. y ultima se dispensasse a las Iglesias, como parece del Concilio Romano,

3. Sub eodem Constantino a Silvestro celebrato c. 7. anno 328. Y esta mesma division y dispensacion com provaron despues Simplicio, Relazio, Greg. 1. y otros Romanos Pontifices, ut constat tex. c. quatuor cū seq. 12. q. 2. Pero no se le quitò por esta division a los Obispos la administracion de los bienes Ecclesiasticos, sino que toda via permanecieron en ella, y ellos los retenia todas para hazer la dicha division, ut ex prædictis authoritatibus constat & præsertim ex Concilio Parisien se d. c. 15. & ex Concil. Turonensi. c. 10. 3. to m. cõcilio rum fol. 683. & ex Concilio Aquiriganensi sub Ludovico Imperatore año 839. c. 7. & 9. Y assi consta que toda via en aquel tiempo en muchos lugares estavan todos los bienes Ecclesiasticos en poder de los Obispos, y en todos los rayzes, aunque es verdad que ya entonces assi los Clerigos, como los legos auian necedido de la vida comun y pobre.

QVARTVM TEMPVS.

Aunque es verdad que al principio, y luego que los Clerigos se apartaron de la vida comun, y en tiempo de Prospero, como queda dicho, no se admitian de otra manera a aquel orden, sino haziendo renunciaciõ de sus proprios bienes, õ de los estipendios Ecclesiasticos (como queda dicho) toda via despues entrò este tiempo, a donde eran admitidos sin la dicha renunciaciõ de bienes, o estipendio, certifiq; adscribebatur Ecclesijs, a dõde se dezia ser intitulado, y les era licito tener sus proprios bienes, & ulterius recipere ab ipsis Ecclesijs stipendium sanctis laboribus debitum. Y desto no uvò ley ni constitucion expressa que lo mandasse, imo nec oportuit que la oviesse, cum naturali lege deberetur, qua dignus est operarius mercede sua, lucæ c. 10. *et nemo militat suis stipendijs*. Paulus 1. ad Corinthi c. 9. *c. cum secundum depræbendis*. Y aunque Matfilio en

el tratado de reatibus c.6. refiriendo al Concilio Agatense (de quo in c. Episcopi 12. q. 1.) Tuvo por opinio q̄ en aquel decreto, mas claramente fue permitido a los Clerigos tener sus propios bienes, y recibir dela Iglesia el sustento, engañasse en esto, porque en aquel decreto no se dispuso tal cosa, y en el tantum modo permittitur Episcopis habere propriu (sicut iam apostoli permiserant) & si indigerent, recipere ab Ecclesia necessaria iux. Canonem 40. y 41. Apostolorum sed nec oportuit lege id definiri, sed tantum, ne cogèrentur proprijs contenti Ecclesiasticis stipendijs renuntiare, vt aliquando a profpero factu fuit ut prædiximus, & notat Gratianus post caput præcipimus 12. q. 1. postquã vero fideles cū proprijs bonis ad clericalem ordinem fuerunt recepti, nec coacti remittere Ecclesiastica stipendia; statim & eo ipso licuit illis ea petere, quamuis potentissimis abundarent patrimonijs postea verò cū iam omnes fere a communione illa recessissent, id apertius permissum est, como se colige del Concilio Agatense anno 506. en tiempo del Papa Simacho en el §. 36. q̄ le refiere 2. tomo Concilioru fol. 507. De a dõde fue sacado el c. clerici omnes 1. q. 2. ubi Clerici omnes stipendia sanctis laboribus debita seculu seruitis sui merita vel secund ordinatione Canonu a Sacerdotibus hoc ac Episcopis consequuntur. Y como ya entõces los Clerigos tuviessen Proprio ut cõstat ex d. c. Episc. Muy bien prueva el cap. Clerici, que podian ya entõces los Clerigos tener Patrimonio, y recibir juntamente el stipendio Ecclesiastico, y toda via en aquel tiempo estava en pie, y en su fuerça y vigor, la division de qua in d. c. quatuor cum seq. 12. q. 2. quam etiam postea cõprobavit aliud Concilium Agatense anno de 590. de quo in c. cognovimus eadem causa & quæstione.

QVINTVM TEMPVS.

Sucedio que aviendose dividido las Parroquias, y entregado cada una dellas, a cada Rector, començarõ

algunos a llevar muy mal que los bienes que a sus Iglesias se ofrecian, y los diezmos que les tocavan se ovies-
sen de entregar a los Obispos que forsan minus fideliter los dispensassen, ut constat ex c. de redivibus in fine
12. q. 2. Y así començò cada uno a yr reteniendo los diezmos y oblaçiones de su Iglesia y Perroquia, y esto que al principio se fue introduziendo por costumbre, despues se fue reforçando por Concilios Provinciales, y finalmente se comprobò por la Iglesia Romana, ut constat ex Concilio Provinciali Tarracõnense sub felice Papa 3. c. 8. ut refert Marsilius d. c. 6. n. 14. & summa Conciliorum fol 141. Quod tamen Conciliũ en la novissima impresiõ de los Concilios, se halla aver sido celebrado no en tiempo de Felice, sino de Hormisda, y en el no se halla el decreto que Marsilio refiere: p. ue vasse toda via esta Conclusiõ por el c. nec numerus, 10. q. 3. que dispone *quod Episcopi nihil aliud a Clericis recipiant præter Cathedralium, & de oblationibus, id quod consuetudine fuerit receptum.* Y no parecio irracionable esta costumbre a los santos Padres, porque por ella se dexava a los parrochos, o Rectores por su estipendio los diezmos y oblaçiones de sus Perroquias, sin aver de llevar otra cosa del monton de los bienes Eclesiasticos.

¶ Compruevasse esto mesmo mas claramente por el Concilio Audelianense anno 526. que se refiere en el c. de his 10. q. 1. vbi Manifestum statuitõr discrimen inter oblationes, decimas, & cetera bona immobilia Ecclesiarum, y los diezmos, y oblaçiones se aplicarõ a los Clerigos, dexando toda via la parte dellos a los Obispos, con cargo de reparar las Iglesias, y los rayzes se dexaron en poder de los mesmos Obispos, quod etiã probat caput placuit caput priscis, & cap. vnio 10. q. 3. Y aunque Marsilio d. c. 6. n. 19. tuvo por opinion q̄ aquella tercia parte de los diezmos no se le dio a los Obispos con cargo de fundar y reparar las Iglesias, fundado en que aunque las Iglesias no tuyessen necesidad de

repa

reparos, toda via les pertenecia y llevará la dicha Ter-
cia, ex d. c. unio vers. quod si omnes. Tambien se enga-
ña en esto, porque por los dichos decretos consta con
evidencia q̄ se la dexaron con esta carga, & aperte pro-
batur in Cócilio Tarraconensi c. 8. anno de 516. in hæc
verba si qua forte Basilica reperiatur destructa ordinatione
Episcopi reparare præcipiatur quia tertia pars ex omnibus per
anti. quam traditionem, at accipiatur ab Episcopo novimus sta-
tutum, lo mesmo se colige ex d. c. placuit en quanto má-
da dimitti Ecclesijs, & Sacerdotibus earum (idest Episcopis)
Tertiam illam portionem, ut Ecclesijs & luminarijs provideat
idem probat d. caput prisca in fine: ibi: sed que ex inde cõ-
sequi poterat totum in reparatione ipsarum Basilicarum profi-
ciat. Y lo que mas es en el Concilio Toletano 13. c. vlti-
mo statutum fuit, quod si Ecclesiæ reparatione non indigeant
Episcopi ex tertia illa portione teneantur pro Clericis præstare
tributa omnia, que ab eis Reges exegerint, & nihil ex prædijs
Ecclesiarum loco stipendij alicui dare possint. Y aunque ago-
ra en España los Obispos percibē la tertia parte destos
diezmos sin la dicha carga de constituciõ, ò reparaciõ
de las Iglesias, nec etiam præstant illa, que in Concilio
Toletano iuebantur

SEXTVM TEMPVS:

Aunque (como se acaba de dezir) mucho tiẽpo re-
tuvieron los Obispos, los Predios, y rayzes de la
Yglesia, despues que los Clerigos loco Ecclesiastici sti-
pendij oblationes, & decimas acceperunt, vt præcitata
iura probant. Toda via començarõ en diversas Provin-
cias los Clerigos a tener, y retener tambien los rayzes
de sus Iglesias, y como piensa Marsilio d. sæpe tractatu
de redditibus c. 7. vnicuiq; Ecclesiæ vnus fuit datus Má-
sus quierat ager duorum iugerum, iuxt. caput san-
ctum 23. q. 8. c. primũ & ibi gl. & DD. de censibus, y
de a qui dize que traen origẽ los Beneficios Ecclesiasti-

cos, pero engañasse, etenim Manus non ita fueron in-
 venti, ut singulis Ecclesiarum Rectoribus loco stipen-
 dijs traderentur & in eorū essent potestate, sed statutū
 fuit, *vt sine dote competenti nulla Ecclesia denno erigeretur,*
 ut probat tx. in c. 2. & 3. 10. q. 1. c. nemo, el primero de
 consecratione distict. 1. pro dote autem competente
 statutū est ut unus cuiq; Ecclesie daretur Manus, nec
 aliter paterentur Episcopi eam erigi, Manus tamē ille
 (sicut reliquos) in Episcopi potestate erat ut prædis-
 ta iura probant, & efficaciter ex Concilio Gormacien-
 se ex quo desumptum fuit d. c. sanctitūm. Y prueuase
 porque en aquel mesmo Concilio c. 7. fue cōstituydo
 y ordenado que los reditos de las Yglesias fuessen dis-
 pensados por los Obispos en las quatro partes como
 por los antiguos Canones estava determinado; y en el
 c. 8. siguiente se determina y manda, *vt unicuiq; Ecclesie
 vnus tribuatur Manus.* Cum ergo in ea diœcesi, eo tem-
 pore, ad hoc bona omnia fuissent sub Episcoporū po-
 testate prædicto modo dispensanda; ut habet cap. 7.
 & c. 47. eiusdem Concilij, & in c. 8. prædictus Manus
 cuiq; Ecclesie dari iubeatur necessario fatendum est
 manusum illum non fuisse a potestate Episcopi ereptū
 & loco stipendij rectoribus traditum sed constitutum
 ut Episcopi non paterentur, nõvam aliquam Ecclesiã
 erigi, nisi ei manus unus pro dote traderetur, quia ut
 cetera bona in Episcopi potestate mansissent.

¶ Y a cerca de aquel decreto del Cõcilio Gormacien-
 se, para verdadera declaracion deste punto, son de no-
 tar dos cosas importantes. La primera q̄ en la mas mo-
 derna y exacta impressiõ de los Concilios, se refiere
 aver sido este celebrado en el año de 868. y Marsilio tie-
 ne que fue en el año de 796. La otra que el mesmo Mar-
 silio pretende explicar cierta antinomia entre el cap 7.
 de aquel Concilio de la una parte, en quanto prueva
 que toda via en aquel tiempo estavan en poder de los Obispos to-
 dos los bienes de las Iglefias, y el Concilio Maguntino de

La otra en el c. 42. referido en el c. 1. de Ecclesijs ædificã
dis, en quanto dize las palabras siguientes, *quicumq; be
neficium Ecclesiasticum habuerit, omnino adiuver, ad recta ec
clesiæ, quasi præsuponendo que ya en aquel tiempo esta
van instituydos los beneficios, que parece incõpatible
porque el Concilio Maguntino fue celebrado antes q̃
el Gormacienſe, porque este (como acabamos de de
zir) lo fue el año de 868. Y aquel el año de 813. Y así se
engaña Marsilio d tract. c. 8. en quanto pretendiendo
conciliar esta antinomia, contiẽde provar, que el Gor
macienſe fue primero que el Maguntino. Y que en el
tiempo del Gormacienſe no estava instituydos los be
neficios Ecclesiasticos, sino que tan solamente quæli
bet Ecclesia vnum haberet mansum, y que despues en
el Maguntino fueron instituydos y erectos los benefi
cios: sed in advertenter loquitur vir doctissimus, y nin
guno de aquellos decretos trata de beneficio Ecclesi
astico, propria y estrechamente prout est ius spirituale
dependenter neq; constituendum est discrimen inter
beneficium de rebus Ecclesiæ de quo agit Concilium
Arelatense c. 25. anno 813. tom. 3. Concilioiũ fol. 679
& beneficium Ecclesiasticum de quo agit Maguntinũ
d. c. 42. nam cum eo dem anno vtrumq; fuerit celebra
rum non est factu credibile, ut tam diversa statuerint,
nec secundum verborum proprietatem discrimẽ con
stitui potest inter *beneficium de rebus Ecclesiæ, & beneficiũ
Ecclesiasticum.* Y así la verdadera intelligencia de aquel
texto es que en el uno y otro de aquellos Concilios se
llamaron beneficios Ecclesiasticos los feudos, ò otros
qualesquiera stipendios Episcopales dados por la Igle
sia a los Clerigos, ò a los legos, y a todos los que seme
jantes gajes tirassen se les manda, que para reparacion de
las Iglesias pagassen y contribuyessen con alguna cosa, como si
dixeran, todos aquellos que de la Iglesia tienen ò tiran algunos
reditos, ò gajes ayuden y contribuyan para el reparo de las Igle
sias. Y este es el facil y claro entẽdimiento del cap. 1.*

de Ecclesijs ædificandis quidquid Marfilius & alij rem non percipientes, minus bene declarant.

SEPTIMUM TEMPVS.

SVcedio a los passados, y fue de Greg. 4. q̄ fue el primero que instituyó los beneficios Ecclesiasticos, & singulis Ecclesijs & Ecclesiasticis officijs bona sua, & redditur ad sustentationem ministrorum assignavit, unicuiq; sua applicando, ut author est Platina in vita eiusdem Pontificis, & tradit Marfilius d. c. 8. n. 12. seu potius (ut alij non improbabiler volunt) beneficia iã divisa, & erecta prædicto modo confirmavit. Y cerca deste tiempo tambien es de advertir y distinguir quatro divisiones de las Iglesias, que en aquellos passados se leen aver sido fechas. La primera en tiempo de los Apostoles, qui Episcopos ordinauerunt, eisq; parrochias designarunt, quas modo *diœceses* appellamus easq; proprijs limitibus, & terminis diuiserunt. Deinde ordinauerunt præbyteros, ac Diaconos, qui Episcopos adiuuarent, illi in ministerio verbi, & Sacramentorum administratione, isti incolligendis, ac distribuendis elemosynis, ut colligitur ex c. 6. actor. & ex c. 3. 5. y 14. in Canonibus Apostolorum, & in Niscena Synodo c. 6. & 15. Pero entonces solamente fue hecha divisiõ de los Obispos, porque los presbyteros, y Diaconos a arbitrio del Obispo se les madaua ministrar en diversas Iglesias y lugares, y sin consentimiento del Obispo no podian salir de la Diocesis, donde fueron ordenados, ut probatur d. c. 14. & seq. Canonum Apostolorum & in Concilio Niceno c. 16. & Calcedonensi c. 6. & in c. neminem 70. distinct.

¶ La 2. division fue despues en el año 260. a donde Dionisio Papa en la ciudad de Roma erigio las Iglesias Parroquiales, y las dividio y circunscribio con ciertos limites, y lo mismo mandò hazer en todas las demas

par

partes de la christiandad, como consta de su Epistola 2.^a en el primer tomo de los Concilios a foj. 417. cuya parte se refiere en el c. Ecclesias 13. q. 1. Y como hasta entonces vn solo Sacerdote governasse a muchas Iglesias y otras vezes, muchos a vna sola. Este Pontifice fue el primero que cōstituyò a cada Iglesia un Proprio y vnico Rector, ita tamen ut nihil sibi ex duemis, oblationibus, aut alijs bonis Ecclesiasticis auctoritate propria usurparent, sed ab Episcopis acciperent sustentationem.

¶ La 3. division fue que despues de divisas las Parroquias, Greg. 4. a cada Parrocho le assignò por stipendio los reditos, diezmos, y oblaçiones, reservada la Tercia del Obispo como queda dicho, y a todos los demas clrigos, como ministros de lo espiritual, le constituyò stipendios, quæ peculiari nomine *beneficia*, appellantur, inde ita fortasse dicta, porque assi como antiguamente se davan ciertos predios a los soldados libres de todo tributo, con tal cargo y condicion, que assi ellos como sus sucesores, perpetuamente avian de militar, saltem in ipsis prædijs defendendis, l. 2. y 3. C. de fundis leuitropis lib. 11. Y estos predios se llamavan *beneficia* y los mismos soldados *beneficiarios*, ut ibidem DD. ob servant, & ex Casare, & fausto Alciatus in l. munus 18. in fine ff. de verborum significatione, Curcius in novellam Iustiniani 13. sub litera è, & iterum in l. 3. C. de Canone largitionalium titulorum lib. 10. tangit Marcellus d. tract. c. 9. Y assi como tambien los prædios, villas, castros, ò heredamientos que por derecho de feudo por la Iglesia, ò otros qualesquiera señores se davan con cargo de servicio personal, se llamavan y llaman *beneficios*, in libris feudorum sic stipendia quæ propter spirituales militiam Clericis dantur, non inepte *beneficia* dicta sunt, & in hunc sensum vulgo inter scriptores circumfertur appellari Clericos *milites cælestis militie*: ad differentiam terrestris. Olim tamen appellaban

tur beneficia quæcūq; portiones seu stipendia quæ ab Ecclesia dabantur ministris tam clericis quàm laicis, ut probat c. si quis datur 1. q. 3. c. Ioannes de clericis conjugatis quemadmodū etiam dicebatur præbenda quæ cumq; portio ab Ecclesia data, ut idem probat t. x. & Cōcilium Arelatense tertium §. providendum 2. tom. Cōciliorum fol. 408. & paulo ante diximus ad intelligentiam t. x. in c. 1. de Ecclesijs edificandis, nunc vero propriè, & strictè beneficia dicuntur tituli spiritalis percipiendi redditus ecclesiasticos.

¶ La 4. y ultima division de los bienes Ecclesiasticos fue hecha entre los Obispos, y los Cabildos de sus Iglesias Cathedrales, los quales Obispos despues q̄ los demás Clerigos se apartaron de la vida comun, retuvieron en si todòs los bienes en uso y administraciõ comunes con sus Cabildos, porque permancieron con ellos algunos Clerigos, los quales por nombre particular se llamaron *Canonici* eo quod communem, & regularem vitam sub obedientia *Episcoporum* iux. antiquorum Canonum statuta ducebant, & similem illis quæ sub Abbatum, aut Priorum potestate intra eadē Claustris, regulare ac fere Monastichum vivendi institutū profitebatur, qui etiam *Canonici* dicti sunt vt colligitur ex c. quia tua, & ex c. necessaria 12. q. 1. & ex d. Concilio Arelatensi, et alio sub Leone 3. c. 6. & ex Conc. Turonense c. 23, & sequenti, & ex Concilio Maguntino c. 9. & Aſchrigranensi sub Stephano 5. cap. 143. vol. 3. Conciliorum. Y aunque Marsilio d. tract. c. 7. tuvo por opiniõ *Canonicos a Monachis hanc vitã mutuasse*; proculdubio decipitur, quia multum antiquior est, & inde originè traxit, quod ab initio sub Episcopi potestate Clerici *Canonicam*, seu regularem debebant vitam, ut supradictum est: qui vero post divisionem Parrochiarum, & beneficiorum cum Episcopis permanserunt, eandem vitam retinentes *Canonici* dicti sunt, sed postquam vitã illam deseruerunt, singulis assignatæ sunt portiones, aut in

prædijs, aut decimis, vel alijs redditibus, quas prævedas, appellamus, sed adhuc bona omnia Ecclesiarum Cathedralium Canonici cum Episcopis dispensabant, & administrabant quasi unum corpus, cuius Episcopus caput est, iux. caput novit de his quæ fiunt a Prælati, postea tamen Episcopi sicut, & alij Prælati habentes capitulum Canonorum regularium bona prædicta, & eorum administrationem diviserunt, & in omnibus fere Provincijs, ita cõsuetudine receptum fuit, eiusq; rei mentio fit in c. edoceri de rescriptis, & per Abbatē, in c. 2. n. 7. de his quæ fiunt a Prælati.

¶ Hasta aqui avemos tratado de la distinció y division de los tiempos, y personas, y agora tambien es menester que tratemos de la distinció y divisiõ de los mesmos bienes Ecclesiasticos, y aũque Soto lib. 10. de iust. q. 4. art. 3. los divide en quatro especies, toda via mejor y mas facilmente se reduzen a dos, videlicet oblationes mobilium, & immobilium (quas aliquãdo in præcepto fuisse constat ex Concilio Matisconense 4. sub Pelagio 2. tom. 2. Concilior. fol. 855. & iterum esse posse probat Divus Thom. 2. 2. q. 86. art. 1.) & decimas.

¶ Y a cerca de estos bienes tambien el punto y question propuesta, y de que vamos tratando, puede tener dos sentidos. Prior videlicet *Utrum eorum dominium quoad proprietatem habeant Prælati, & alij clerici, hoc est utrum Domini sint ipsius iuris percipiendi decimas, & oblationes, & ipsorum prædiorum Ecclesiæ. Posterior, utrum solum habeant dominium, fructum, seu reddituum eorum.*

¶ In priore sensu nullam, aut certe minimam res patitur difficultatem, porq̃ aunque en varios lugares disputan los DD. quien tēga el dominio de estos bienes, como refiere Sarmiento de redditibus 1. p. c. 1. ad finem & 4. p. c. 1. in principio vera sent. est post Christũ Dominum (apud quem plenissimum est eorum dominium iux. caput cum ex eo de electione lib. 6. & caput si quis abstulerit 12. q. 2. & communem sententiã de qua Sarmien.

miento d. 7. p. c. r. n. 22.) eorum Dominium esse apud
quodamlibet Ecclesiam Parrochiale, vel aliam cui a fi-
delibus hæc bona data sunt, vel per Ecclesiam applica-
ta, ut eodem loco ait Sarmiento, non verò apud ipsos
Prælatos, seu Clericos, qui administratores tantum sūt
ut aperte probat caput secundum de donationibus, ca-
put primū. 10. q. 2. caput sine except. 12. q. 2. observat
Sorò d. art. 3. conclusione 2.

In posteriori sensu versatur difficultas questionis
propter temporum, personarum, & autoritatum va-
rietatem, de qua huc usque egimus, y toda via para ma-
yor declaracion y fundameto de la verdad se deve ob-
servar la naturaleza è institucion de estos bienes, obla-
tiones enim mobilium, & immobilium bonorum ini-
tio Ecclesie factæ a fidelibus, quia eo tempore in pote-
state Episcoporum erant, & ab ipsis dispensabantur pau-
peribus Ecclesijs, & ministris, ea lege credendū est fuisse
datas, ut iux. consuetudinem Ecclesie quæ tunc vi-
gebat, dispensarentur, quælibet enim donatio, aut qui-
vis alius contractus iux. leges, & consuetudines, eo tem-
pore, & loco existentes, & observatas declarari debet,
l. quod si nolit §. quia assidua ff. de ædilitio edicto l. hæ-
redes mei §. cum ita ff. ad Trebelianum l. numis ff.
delegatis 3. l. semper in stipulationibus ff. de regulis iu-
ris tradit ex alijs el señor Luys de Molina lib. 1. c. 3. n. 2.
Mantica de coniecturis lib. 6. tit. 6. a n. 1. Marfilus de
redditibus c. 27. a n. 34. y los demas bienes que despues
de la erecion de los beneficios, y de la division hecha
por la Iglesia, fueron ofrecidos, proculdubio eo animo
data videri debent, ut secundum Ecclesiasticam ordi-
nationem & usum hodiernum adquirantur, & dispen-
sentur, prædia vero quæ sub onere anniversariorum, aut
alia simili conditione dantur, nihil aliud oneris habent
quam quod eis impositum est, quo observato clericis,
& Ecclesijs adquiruntur, quia liberum est unicuique sub
qua maluerit conditione res suas donare l. traditioni-
bus

bus ff. de pactis, l. 2. y 3. C. de donationibus quæ sub modo c. verum de conditionibus appositis, cū vulgatis.

¶ Decimæ vero natura sua, & secundum primam institutionem nullam habent specialem obligationem dandi pauperibus, quatenus enim continent sustentationem Ecclesiasticis ministris debitam, iure naturæ debentur, iux. illud lucæ 10. *dignus est operarius mercede sua,* & Paulum relatum in c. cum secundum de præbendis, caput Clerici 1. q. 2. quatenus vero dicuntur quotam, seu certam partem fructuum, lege veteri iudiciali sacerdotibus, ac levitis dari iuebantur ad eorum sustentationem, absq; ullo onere aut obligatione, vt constat numerorum c. 18. ibi: *Levitæ dedit omnes decimas: Israelis impessionem pro ministerio quod seruiunt mihi in tabernaculo fæderis & paulo post: ibi: Levitæ decimarum oblatione cõten ti sint, quas in usus eorum, & necessaria separavit.* Quamuis autem lex illa iudicialis expiraverit, Ecclesiasticæ leges easdem decimas eodem modo Evangelicæ legis ministris dari iubent, nulla addita obligatione, aut onere, iux c. primū & c. prohibemus de decimis docet Divus Thom. 2. 2. q. 87. ar. 1. Y assi resulta, q̄por divina ni humana institucion los diezmos tienen carga ni obligacion de sustentar a los pobres por debito de justicia, como antes no lo tenían, idq; magis ex eo patet, quoniã in lege veteri dux aliæ erant decimæ, quarū fit mentio Deuteronomij c. 14. & d. c. 1. de decimis, & earū altera ad usus pauperū dabatur, de quo etiã agit Divus Tho. vbi proxime, ex quo fit manifestum decimas quæ antea levitis hodie Clericis dantur, non habere obligationem aliquam specialem, ut quod iustam superaverit sustentationem, ex l. iustitiæ pauperibus sit eriganda.

¶ Y no deve causar perjuizio a esto, un lugar difi cul toso de S. Agustín, el qual in sermone primo ad dominicam 12. post Trinitatem tom. 10. tratando del precepto de pagar los diezmos inquit *decime tributa sunt egen tinis animarum,* refertur in c. decime 16. q. 1. Y aunque in genio

geniosamente Marsilius saepe citato tract. c. 27. n. 13. pretende explicar Augustinum non dixisse *decimas esse tributa egentium animarum*, ut scilicet indigentibus hominibus debeantur, a Clericis, sed quia ab animabus egentibus praestantur Domino, & ipsius ministris, ut peccatorum suorum veniam consequantur, ita quod sic sensus *Decimas tributum esse non egentibus debitum, sed ab egentibus datum*. Y aunque es aguda esta interpretacion, la verdadera y llana es Augustinum Sensisse decimas esse tributum debitum ad sustentationem indigentium ministrorum, tum quia tributum eius proprie dicitur cui datur, non vero eius, qui dat. Tum etiam quia Paulo post immediate addit Augustinus, *redde ergo tributa pauperibus*, & in eodem sensu accipitur ab Innocentio 3. in c. tua nobis 26. vers. verum de decimis; ibi: *verum si ad Deum, a quo cuncta bona procedunt assertores huiusmodi, debitum respectum haberent, vis Ecclesiasticis diminuire non contendent, nec decimas quae tributa sunt egentium animarum praesumerent detinere*. Atque ita verissimum est Augustinum eo loci considerasse decima secundum earum naturam, & institutionem; fuerunt enim a Domino instituta ad sustentationem egentium leuitarum quibus nulla pars terrae, vel aliud quid pia mandatum fuit, unde alerentur praeter decimas, ut ab omnium temporalium Cura liberi, vaccarent divinis, & iuxta hanc suam institutionem recte dicuntur, *tributa egentium*, & hodie sic merito appellari possunt, quia Clerici ut tales, & Ecclesiae decimis indigent, ad suam sustentationem, oblationes enim non sufficiunt, & Clerici suis stipendijs militare non tenentur, ut Paulus ait, & in hoc sensu (qui verus est) locus Augustini nihil obstat, nec ex illo sequitur teneri Clericos *superflua ut debita* enlargiri ex decimis, non enim sunt tributa quoruncumque pauperum, sed ministrorum spiritualium.

Tambien es menester para la question presente apuntar algo de la distincion, y division de los Dom-

nios, por que aunque los Theologos y Iuristas ordinariamente, tot constituunt dominiorum species, quot sunt acquirendi leges, aut modi ipsi, ut constare videtur ex illis in 4. sententiarū distinct. 15. & ex istis Bartulo in l. si quis vi §. differentia ff. de acquirenda possessioe, y de los mas modernos in l. naturaliter §. nihil commune ff. eodem Alciatus lib. 12. Parergon c. 13. & in l. traditionibus C. de pactis Soto lib. 4. de iust. q. 1. art. 1. Toda vía mejor y mas brevemente parece q̄ sepuede y deve dividu el dominio delas cosas en tres especies, scilicet, summum, medium, & infimum.

El primero (summum scilicet vel absolutum) nullus hominum habet, nullus enim absolute liberá, & nullis regulis aut legibus subiectam habet facultatē disponēdi de rebus, nisi solus Deus, iux. illud Psalmorum 23. *Domini est terra, & plenitudo eius: o bis terrarum, & universi qui habitant in eo, & Psalm. 49. meus est enim orbis terræ, & plenitudo eius.*

¶ Medium vero Dominium est quod apud homines reperitur, quale unusquisq; habet in rebus suis.

¶ Tertium deniq; Dominium infimū, & in propriū est quale quilibet princeps, aut superior habet in rebus, aut personis sibi subiectis.

¶ Cum ergo primum Dominium hominibus non conveniat, nobisq; in præsentī de humano dominio in rebus Ecclesiæ sit præses, disputatio, cū Divo Thoma 1. p. q. 96. art. 4. dominium dividimus vt scilicet aliud sit dominium proprium quod servituti opponitur, & recte definitur potest, *ut sit propria facultas, disponēdi de re in propriis aut quo suis vsus lege nō prohibitos*, quamuis aliter definiat Bart. in d. l. si quis vi §. differentia ff. de acquir. possessi. Et aliud sit dominium in propriū, quod in subditos dabet superior & opponitur cuiuscūque subiectioni, & defini potest *quod sit imperandi aut regēdi potestas in subditorum, & commune bonum ordinata*, iux. illud Petri Relatum in c. omnis anima de cēsibus & Lu-

& Luca c. 12. *quis putas est fidelis dispensator, & prudens quem constituit Dominus supra familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram, & Pauli 4. sic nos existimet homo ut ministros Christi, & dispensatores ministeriorum De, & c. 9. ibi, dispensatio mihi credita est.*

¶ A la primera destas dos species de dominio se reduce el que llamamos *util, o civil*, y es algo al proprio y verdadero dominio inferior, quale habent Emphiteuta, & feudatarij, porque aunque a estos nunca los Jurisconsultos le llamaron señores, ut constat ex l. 1. § qui in perpetuum ff. si ager ve&igalis, & late ostendit Valazcus de iure Emphiteutico q. 13. n. 1. toda via apud Imperatores nomen Dominij in eo sensu acceptum reperitur. In rebus C. de iure dotium, vbi naturale acverum dominium rerum dotaliu asseritur esse apud uxorem civile vero seu utile apud maritum. Idem reperitur in authentica, si vero Dominus C. de hæreticis, ubi superior et inferior Dominus nominatur. Atq; ita iux. receptissimas doctoru traditiones quas refert Valazcus vbi proxime n. 3. se puede dezir q̄ deste dominio proprio, ay en derecho tres grados. El primero, quod nullum in ea re, qua de agitur, agnoscit superiorem Dominum. Secundũ quod proprium Dominum seu directum agnoscit, & *utile* appellatur, quia videlicet rei utilitatẽ respicit. Et tandem tertium quod immediate agnoscit *utile* Dominum & mediate directum. Quale habent ij, qui a feudatario, & emphiteuta ex Domini volũtate feudum aut emphitenim accipiunt, qui non inepte seu *emphiteute* vel *sub feudiste*: appellantur.

¶ La 2. especie de dominio nempe *potestas gubernãdi* in totidem tres grados dividi, & distribui potest, porque ay uno supremo q̄ tienen los supremos Principes Ecclesiasticos, ò seglares. Otro medio que tienen los Obispos, y mayores Prelados Ecclesiasticos, ò señores temporales en lo seglar, que no son supremos, y finalmente el infimo que tienen aquellos, que son los inferioro-

feriores a los Obispos, y señores temporales, y tienen jurisdicción, ò potestad dellos mesmos, ò por leyes, precripcion, ò privilegio. adquirido. Y conforme a esta doctrina, toda y qualquier propria facultad disponiendo de re aliqua in usu proprios ad primam veri domini speciem reducitur, omnis verò regendi potestas, ad secundam. Et quamuis apud bonos auctores *Domini* ducantur, hi tantum qui de re primo modo possunt disponere, rectè tamen Principes, aut gubernatores, & Prælati Domini dicuntur quatenus sibi subiectis Imperat, & in eorum bonum, seu commune dominantur. Y assi se à de entender y declarar el cap. v. l. mas cum sequenti 89. dicit. quatenus a concilio a prælato constitutum *vice Dominum*: appellant.

¶ De estos presupuestos resultará manifiesta la 3.ª opinion, y respuesta de la quæstion videlicet, que todos los Prelatos y clérigos, y ministros de las Iglesias son señores de sus stipendios verdaderamente, y de las porciones que por las Iglesias les an sido señaladas, *quantumcumque de illis vel quibuscumq; bonis ratione Ecclesie acquisitis humanis legibus in ultima voluntate disponere sint prohibiti*, ut probatur ex supradictis, & dicendis inferius. & pro constanti asseritur ab Angelico Doctore 2. 2. q. 135. art. 7. vers. de his & Divo Antonino 3. p. tit. 20. c. 1. §. 8.

¶ Y se prueva lo primero de las palabras del c. cum in officijs 7. de testamentis ibi, *quia antiquis Canonibus constat esse inhibitum*, que dan bien claramente a entender, que solamente por leyes humanas estan prohibidos los Clerigos de disponer en ultima voluntad de bonis ratione Ecclesie acquisitis, y que assi no les obsta defecto de dominio, sino prohibicion de la ley humana.

¶ Rursus comprobatur, quia attenda rei natura stipendium hoc clericis, caelestis militiae militibus datū quo ad propositum non differt ab illo, quod terrestris militibus præstari consuevit, porque lo uno y lo otro

es deuido por ley natural, ut habetur Luca 10. & Paulus ad Corinth. 9. Y assi como no se puede negar profanos Dominos fieri, quantumvis eorum sustentationem stipendium excedat, igitur, & eodem modo clerici suorum beneficiorum fructus suos faciunt.

¶ 3. porque no se puede ni deve dezir que sea menos eficaz la ultima division y aplicacion de los bienes Ecclesiasticos que se hizo por la creacion de los beneficios, que aquella mas antigua que se hizo in Clericos, pauperes, & Ecclesias, de que dexamos dicho: Sed sic est, que no se puede negar que aquella transferencia in singulos clericos, & pauperes portionis suae Domini, ergo & haec vltima divisio, & applicatio, per creationem beneficiorum facta, in eos quibus datur, Dominium transferri debet.

¶ La mayor deste discurso esta patente, porq̄ una, y otra division fue hecha por autoridad dela Iglesia como q̄da mostrado. Y la menor mucho mas se prueba, porque es conclusión certissima, *quod diuisio rei communis, adiudicationē habet, & unumquemq; portionis suae Dominum facit* l. 1. y 2. C. cōmunia vtriusq; iudicij, & colligitur ex ratione Diui Thomae loco proxime citato, & ex eo quia nihil aliud est, quod huic acquisitionē refragetur, nisi aut bonorum natura, aut intentio Ecclesiae. Sed haec non refragantur, ut probatum manet & inferius notabitur, ergo nihil inuenitur quod refragetur.

¶ 4. Porque si los Clerigos, o prelados, no fueran señores de los frutos de sus beneficios, y tuvieran obligacion a dispensar a los pobres todo lo q̄ excediesse de su testamento, per argumentum a sufficienti partium enumeratione, ad id vel divina, vel humana lege obligarentur, sed neutra dominio obstat, aut illis praedictam imponit necessitatem, ergo proculdubio domini sunt.

¶ La mayor deste discurso es patente, porque ninguna obligacion puede aver que no ex divina, vel humana lege proveniat, prout argumentatur Pontifex in extravaganti antiqua devoto.

¶ La menor en quanto a la primera parte tambien se prueva, quia omnis lex divina hodie obligans, aut est naturalis, quæ consistit in primis principijs omnibus notis, aut in conclusionibus immediatis, quæ ex ipsis primis principijs per notas, & immediatas consequentias deducuntur, quales sunt præcepta decalogi. Aut est supernaturalis, quæ pertinet ad sacramenta, & articulos fidei, ut cū Theologis docet Div. Thom. 1.2. q. 94. art. 4. & q. 100. art. 3. & q. 108. art. 2. in responsione ad primum & quodlib. 4. art. 13. Dominus Præses Couart. de sponsalibus 2. p. c. 6. §. 10. n. 1. & lib. 3. variarum c. 1. n. 5. Sed sic est quod lex divina supernaturalis clericis non obstat, ut dictum est, nec etiam naturalis, quia neq; ex primis principiis, neq; ex conclusionibus immediatis deduci potest hæc obligatio dandi pauperibus, quod iustam beneficiarij sustentatione excedit, nec ad decalogi præceptum aliquod reduci potest, id quæ omnia naturalia præcepta reducuntur, bene ergo consequitur nullam esse legem divinam, prædicta necessitate Ecclesiasticis bonis imponentem.

¶ Y en quanto a la segunda parte de la menor, se prueva, porque los antiguos Canones, que mandavã que estos bienes se dispensassen a los clérigos pobres e Iglesias al principio, o arbitrio de los Obispos, y despues por las quatro partes como queda dicho. Aunq; es verdad que præcipiebant, *ne ultra portionem suam acciperent, nec modum excederent ab ecclesia datum, nihil tamen obstabant, quòmnus portionis suæ unusquisq; Dominus fieret, in cuius locum Ecclesiastica beneficia, velut sustentationis stipèdia data sunt: igitur nec hodie obstant ergo, consequentia legitime concludit, quod clerici dominium adquireunt.*

¶ 5. Porque los estatutos de la ley humana, mutatis temporibus iustissime mutantur c. non debet de cōsanguinitate, extravagans i. de torneamentis Ioannis vigesimi secundi, y así succedio en el caso presente, porque la Iglesia echando de ver que estavan muy mudadas las costumbres, & antiquam illam pauperū multitudinem causamq; distribuendi ipsis ecclesiastica bona iuxta antiquos Canones maiori ex parte defecisse, aliter bona distribuī & erigendo beneficia eorum fructus loco stipendij clericalis esse voluit, & cōsequenter Dominos facere.

¶ Sexto, porque no se puede pretender ni deduzir precepto divino, ex eo quod Christus Dominus fidelium oblationes in suorum ac pauperū necessitates dispensabat quod ipsum apostoliciam observarunt como arriba diximos cerca de la primera opiniō. Porque se responde que la proposicion *omnis Christi actio est nostra institutio*, recte procedit in hunc sensum, quod quemadmodum Christus Dominus, expressa quædam præcepta dedit, quædam vero consilia, sic eius facta, quædam ad præcepta: quædam ad consilia, seu perfectionis statum pertinent. Illa autem antiqua distributio & vivendi norma, fuit opus perfectionis, quod apostoli secuti sunt, quia cum præcepta Evangelica, & consilia prædicarent, & utramq; vivendi rationē docuissent, oportebat eos Perfectissimum vivendi institutum amplecti & consilia Domini sequi, ut cum Theologis probat Sotus super Matheum c. 19. & libr. 2. de iustic. q. 9. art. ult. Sarmiento de redditibus i. p. c. 1. n. 1, & 3. Apostolorum autem traditiones quas non quasi divinas, & a Domino mandatas promulgarunt, sed quasi suas proprias divinæ legis vim nō habet idēoq; possunt ab Ecclesia in mutari ut cum communi resolvit Marsilius de redditibus c. 3. i. a. n. 12.

¶ Septimo, porque tampoco se puede provar precepto divino, ex eo quod fideles credendi sint bona
Eccle

Ecclesijs contulisse, ut quid quid ministrorum excede-
ret sustentationem pauperibus largiretur, ut contem-
dit Navarrus de redditibus q. 1. monitu 22. n. 1. y 3.
quoniam id nulla ratione concludenti, vel authorita-
te probatur, ut inferius ex contrariorum resolutione
clarius apparebit.

¶ Octavo, se conforma este argumento, porq̄ esta
obligacion in facto consistit, & accidentalis est, neq̄
de intrinseca ratione bonorum præsumi potest, facta
autem, & accidentia non præsumuntur l. in bello. §.
facti ff. de captivis Alciatus de præsumptionibus regu-
la 2. in principio Menochius lib. 2. de præsumptioni-
bus præsumptione 2. n. 3. & lib. 6. præsumpt. 34. Mar-
silius d. c. 31. in fine præsertim cui facile fuisset hanc
exprimere conditionem l. vnica §. sin autem C. de ca-
ducis tollendis, c. ad audientiam de decimis cum vul-
gatis.

¶ Nono, porque todos los autores qui cū Archi-
diacono negant Clericos habere Dominium fatentur, eos
qui parcenda sumptibus aliquid seruari verunt, quod iuxta sta-
tus decentiam expendere, potuissent Dominos fieri, y dan por
razon, quia videntur illis ecclesiastica bona data, ad eorum su-
scentationem cum facultate libere disponendi, & ut eorum Do-
mini fiant, & quasi industria personæ acquisita patrimonialiū,
naturam assequantur, probarunt maior Adrianus, & alij
quos refert & sequitur Navarrus d. q. 1. Monitu 26.
sic intelligent Divum Thomam 2. 2. q. 185. art. 7. &
pluribus citatis probat Soto vbi supr. Præses Covarr.
in d. c. cum in officijs n. 3. vers. 3. de testamentis Sar-
miento de redditibus 2. p. c. 7. possit. 22.

¶ Sed sic est, que de isto se sigue necessariamente, q̄
lo mesmo se à de dezir en los demas frutos de los Be-
neficios, aunque excedan la justa sustentacion de los
ministros, cū enim omnes ecclesiastici redditus eius-
dem sint naturæ, si ea quæ sustentacionem excedunt
ex debito iustitiæ pauperibus danda sunt (ut prædicti
putat

putat) poco importa que exceda, quia beneficiarius noluit consumere, cum posset, aut quia non potuit; absurdumq; videtur dicere deterioris esse conditionis hominem liberalem, quam sordidum, & avarum; Y tambien por que Navarro, y los que alega propterea voluit Dominum fieri beneficiarium; eorumque servavit, cum posset consumere: quia cum omnia illa iusta de sentiam status ad sustentationem sint necessaria, videntur ei data tamquam iustum stipendium eo animo ut eius fiant. Cum autem iusta, ac decens sustentatio non consistat in puncto indivisibili, sed boni viri arbitrio aestimanda sit, secundum consuetudinē loci, personæ dignitatē, & ipsius beneficii qualitatem, prout ipsemet Navarrus fatetur; & probat tex. in c. & si quæstiones de simonia, & in c. non cogatur 40. destinatione, gl. celebris in c. Clericus vere necessitatem ad finem 21. q. 2. Abbas in c. statuimus de maioritate. Quæ omnia cum non possit Ecclesia in singulis personis examinare, merito potuit arbitrare beneficiorum fructus, iustum constituere sustentationis stipendium: ac per consequens eo animo dedisse, ut Clerici fiant; etenim (si ut prædicti fatentur) Domini sunt Clerici eius portionis, quæ ad iustam sustentationem boni viri arbitrio desideratur, necessario fateri oportet, Clericos Dominos esse fructuum, quos Ecclesia iusto arbitrio eorum sustentationi destinavit.

Y esto mesmo se confirma por razón irrefragable; porque todas las vezes que alguno deve a otro alimētos annuos, mēstruos, vel quotidianos, si dà alguna cosa quotanis, vel quot mensibus, vel quotidie, videtur quasi ex conventionē ita dare, ut si quid excefferit, eius fiat, cui datur; & si quid defecerit, non teneatur, nulla admissa computatione, pro ut bene probat & subtiliter intelligitur tex. (iuxta verum sensum) in c. salubriter de usuris. Quin imo ita diligentes, ac pro-

vidi facere solent, ut bene advertit Sotus d. art. 3. in
responsione ad obiecta, cum ergo fideles Ecclesiasti-
cis ministris congruam debeant sustentationem op-
timum consilio Ecclesia, ut quotidiana dispensationis
laborem, & cōputationis difficultatem evitaret, qua
si ex conversione unicuique sui beneficij fructus tā-
quam stipendium assignavit.

Decimo porque es conclusioni ciertay conceden-
los Doctores Clericos qui sacra faciunt, divina celebrāt of-
ficia, concionantur, Confessiones audiunt, vel simile prastant
spirituale ministerium; Dominos fieri bonorum, quæ occasione
illorum officiorum eisdem dantur. Vt originaliter do-
cuit Cynus in auth. licentiam C. de Episcopis, & Cle-
ricis, & alij relatis. Abbas in c. cum in officijs n. 8. &
in cum esses n. 26. de testamentis Hostiensis recep-
tus in c. quā nos eodem tit. Dominicus, & Perolinus
in c. presentir in principio de officio ordinarij lib. 9.
Silvester vero Clericus § 4. & multis citatis, idem cō-
cedit Navarrus de redditibus q. 1. monitu 19. n. 2. er-
go idem dicendum est de fructibus beneficiū, quia
nulla cogitari potest ratio probabilis, quæ sua-
deat, potius fieri Dominos eorū bonorum quæ eis
dantur propter spiritalia ministeria, quam habētes
beneficia fructuum eorū quæ propter idem officii-
um conceduntur iuxta e. ultimum de rescriptis lib. 6.

Vndecimo se prueba manifestamente esta sentē-
cia con los textos siguientes. Primo ex c. 4. 12. quæst.
2. post medium dum iubet Episcopos rationem red-
dere illius quartæ, quam Ecclesiarū fabricis antiqui
Canones dari volebant, redditq; rationem quia nefas
est sacris ædibus distructis, ut in suū lucrū Episcopus conuer-
tat, quæ sunt ipsis deputata. De cuyas palabras se sacā pa-
ra confirmacion dos pōderaciones. Prior en quan-
to a quel texto dispone que los Obispos den quenta
de la quarta parte deputada para la fabrica de las Y-
glesias, pero no de la suya, quam utiq; rationem facti

Canones reddere præcepissent, si ultra necessariam sustentationem de sua quarta nihil posset Episcopus expendere. Posterior dum textus nefas putat Episcopum in suam lucrum convertere alienam quartam, non vero suam, aperte significans posse suam, nulla reddita ratione in proprium lucrum convertere.

El 2.º texto es el cap. de redditibus eadem causa, & q. in fine, adonde se manda que el Obispo restituya las tres quartas conviene a saber de los Clerigos pobres, y fabricas que por espacio de tres años avia tomado para si, pero el residuo de su quarta parte nõ se le manda que lo restituya; nec sibi vendicare prohibetur.

ARGUMENTA AB ABSVRDO

vitando.

Tambien se prueba esta sentencia a vitâdis absurdis, y el primero que se sigue de la del Arçediano, y sus sequaces qui negant *Clericos dominium habere fructuum suorum beneficiorum*, quod nec etiam fierent Domini distributionum, cum illæ partes sint eorundem fructuum Ecclesiasticorum, quod ita concedit Navarrus d. tract. monitu 3. & sequenti probat Sarmiento eodem tract. 2. p. c. 8. n. 1. & iterum 3. p. c. 7. n. 5. hoc tamen falsum est, & contra textum expressum in c. unico de Clericis non residētibus lib. 6, quem non sat bene evitare nititur Navarrus d. loco, dum ait non posse ex eo textu desumi argumentum a sensu contrario contra expressa iura, que indistincte aiunt *Episcopos, & alios Clericos dispensatores tantum esse bonorū Ecclesiasticorum* Quæ referuntur i. 2. q. 1. per totam, confunditur enim hæc Navarri evasio in primis quia ex eo textu non solum a sensu contrario, sed in sensu necessario argumentum desumitur, ut supra diximus circa tertiam opinionem, & advertit Marfilus d. c. 29. a. n. 1. Deinde quia quamvis a sensu contrario capiatur argumen

argumentum firmissimum est iuxta text. in l. 1. ff. de officio eius, c. cum apostolica de his quæ sunt a prælatis, quoniam nullo iure statutum reperitur Clericos non fieri Dominos. distributionum, & contrarium per illum textum docuit communis cum gl. in extravagati suscepti verò cõsuevit in fine ne sede vacante inter communes restatur communem Patrius cons. 33. n. 10. lib. 4.

SECUNDVM ABSVRDVM.

Sequeretur etiam pensionarios, quibus temporalitudo absq; ullo spirituali onere portiones dantur fructu Ecclesiasticorum, eorum Dominos non fieri quod absurdum videtur, & contra ea quæ scribit Higas de pensionibus q. 52. n. 4. quo loco ait *pensiones decursas ad hæredes pensionarios pertinere*. Resolvit Dominus Præses Covarr. in c. cum in officijs de testamentis n. 6. Sarmiento d. tract. c. 7. n. 1.

TERTIVM ABSVRDVM.

Sequitur etiam quod si prestimonios eregidos ex fructibus beneficiorum tendit ad laicam missam carga de dar ex debito iustitiæ a los pobres lo que sobrasse, ni ser señores dello aquellos a quién se dá los dichos prestimonios. Quod etiam absurdum videtur, quia prestimonios sunt tituli temporales, & multoties datur laicis, vel Clericis conjugatis propter temporale obsequium, absque onere spirituali, ut docet Ioannes Andreas in c. 1. n. 3. de rerum permutatione. Abbas cõf. 47. n. 4. l. 2. Madosius in regula chæcellariæ 33. q. 2. n. 2. Hojeda de incompatibilitate 2. p. c. 8.

QVARTVM ABSVRDVM.

Sequitur etiam tambié ex illa durissima Acchidiaco. ni, & sequatium sctentia in victissimũ Regem nostrum

trum que tiene muy grande parte de las rentas Ecclesiasticas en las tercias, no adquiriria el dominio dellas, y tendria obligaci6n ex iusticia loque ex se diessede sustentaci6n, darlo a los pobres, y no poderlo expender en otros usos: ut vi argumenti oppressus concedit Navarrus in d. tract. de redditibus q. 1. monitu 33. quod quid6 absurdum est, & usui communi omnino contrarium. Y que ansi mismo los legos, a quie antes del Concilio Lateranense fueron concedidos los diezmos iuxta text. in c. cū apostolica de his que fiunt a Prælatiis, gl. vero laicos in c. prohibemus de decimis, & quas ab ipsis laicis iuste possideri, utrobi que Doctores affirmant, & cum c6muni Dominus Præses Covarr. lib. 1. variatum c. 17. n. 6. earum decimarum non fieri Dominos, & excessum pauperibus teneri restituere.

QVINTVM ABSVRDVM.

Sequeretur etiam que los bienes muebles, y rayzes de la Yglesia que por ella son dados a los legos propter obsequium temporale, sive iure feudi, sive alio simili titulo ipsorum non fieri, nec de eorum fructibus posse ad libitum disponere: porque estos bienes son Ecclesiasticos, y de la mesma naturaleza, y para el mesmo fin destinados, que los demas bienes de la Yglesia, y sus frutos estan destinados: constat aut6 horum dominium laicos habere, ex c. 1. el segundo de feudis c. ad nostram de rebus Ecclesie, caput per tuas de donationibus: igitur negandum non est Clericos esse Dominos, absurdum enim foret laicos fieri Dominos bonorum Ecclesiasticorum, que pæcario, vel iure feudi, aut simili titulo conceduntur, & eorum fructus suos facere: Clericos autem de fructibus beneficiorum suorum tanquam Dominos disponere non posse, & magis absurdum posse Ecclesiam bo

na immobilia gratuitis, vel onerosis alijs dare, ut Do-
mini fiant, ut probant præcitata iura, & caput sine ex-
ceptione cum sequentibus 12. p. 2. & totus titulus
de rebus Ecclesiæ, & non posse beneficiorum fructus
ministris Ecclesiasticis ita dare, ut eorum fiant.

ARGUMENTVM QVOD RETOR;
quetur contra Archidiaconum.

No es poco effcaz el argumêto para refutar la o-
pinion de Arcediano, y sus sequaces que preten-
den que al principio de la Yglesia por ley divina fue
impuesta esta carga a los bienes Ecclesiasticos, ut præ-
ter sustentationem nihil sibi Clerici usurparent, & hanc di-
vinam legem ex facto Christi Domini, & Apostolorum,
& usu Ecclesiæ illius temporis colligere præ-
tendunt: ut videre est apud Navarrum d. q. 1. monitu 21.
cum sequentibus, sed sic est quod Christus Dominus
eiusq; Apostoli, & Santissimi Vicarij, qui eis successerunt,
non omnibus Episcopis, aut Clericis hæc bona
dari volebant, sed illis tantum qui sufficienti carerent
patrimonio, & indigerent, ut aperte probat caput sine
manifestæ, & caput ex his 12. q. 1. ex Canonibus A-
postolorum desumpta caput Episcopus, cap ut ulti-
mum eadem causa, & q. 1. igitur si ex primeva Eccle-
siæ dispensatione, & offerentium animo divinæ legis
præceptum desumitur, necessario fatendum est non
posse divites Clericos, aut qui patrimonium habent
sufficiens, eo servato, uti bonis Ecclesiasticis ad suam
sustentationem, ut tunc non poterant: hoc autem est
falsum, & contra caput cum secundum de præbendis,
(& ipsi adversarij fatentur) & bene probat Innocen-
tius receptus in c. Episcopus de præbendis, Mayor A-
drianus, & Soto dictis locis, & idemmet Navarrus d.
q. 1. monitu 33. & iterum in Epistola 1. post tract. de re-
ditibus, quo loco cōtrarias authoritates nõ bene de-
clarat

clarat. Luego bié se sigue que de aquella primera dispensacion de los bienes Ecclesiasticos, no se deduze bié en esta materia præcepto de ley divina, sino que todo esto se ha de atribuyr a leys humanas Ecclesiasticas, quæ mutatis temporibus primam illam dispensationem immutarunt.

Y finalmente pro choronide prueva esta sentencia el c. cum in officijs detestamentis al principio en quanto reprueva lacustumbre de algunos Clerigos, que por su arbitrio transferian los bienes adquiridos por la Yglesia, y el fundamento es, *quia illud erat contra officium Charitatis?* tum sic si los Clerigos no fueron señores de los frutos de sus beneficios, y de aquello q̄ con ellos comprassen, y solamente pudiesen recibir el sustêto, proculdubio non contra Charitatis officiũ fecissent illi, qui bona testamento in alios pro arbitrio transferiebant? sed contra præceptum iustitiæ qui enim de alieno invito Domino disponit, iustitiã offendit, cum ergo Lateranêse Conciliũ illic definiat *solum Charitatis officium offêdisse Clericos illos, manifeste supponit, Dominos esse, & quod nisi lege Pôtificia ea ratione Charitatis fundata impedirentur, potuisset de eis habere testari.*

RESPUESTA DE LOS ARGUMENTOS.

Y Reteniendo esta verdad se responde a los argumentos de Arcediano, y Navarro, quæ congerit d. 1. q. respondens Soto, ubi proxime Sarmiento de redditibus 4. p. c. 2. & 3. Marsilius in eodẽ tract. c. 23. sed ex divisione temporum supra præhabita nõ erit difficile illa refutare; brevi enim compendio dicendum est, autoritates omnes cõgestas a Gratiano 12. q. 1. & illas quas adducit Navarrus d. q. 1. monitu 21. in tres dividi partes: aliæ enim probant *Clericos nihil proprium habere posse, secundæ probant posse habere proprium*

primum patrimonium, dum modo de bonis Ecclesie nihil accipiant. Tertia tandem concedunt, & proprium habere, & de bonis Ecclesie accipere sustentationem posse.

Primæ intelligendæ sunt de illis Clericis, qui communem, & regularem vitam sub Episcoporum disciplina profitebantur, idq; vel ultro, vel quia non aliter ad Clericalem ordinem admitebantur, & de his agit tex in c. 1. cum sequentibus usq; ad c. 7. 12. q. 1. quod bene colligitur ex auctoritate Gregorij, & c. quia tua & c. quoniam eadem q. ubi in Ecclesia Angliæ (quæ eo tempore fidem suscepit) illam vivendi rationem Gregorius instituit: sic etiam procedunt tex. in c. nolo, & in c. quo sunt, & in c. non dicatis, & omnes alia authoritates, quæ absolute Clericis dominium interdiciunt.

Secundæ vero authoritates, quæ permittunt Clericis proprium habere, dum tamen de bonis Ecclesie nihil accipiant: intelligendæ sunt de illis Clericis, qui neque expressè, nec tacite proprijs renunciabant, eo tempore, quo non licuit habetibus sufficiens patrimonium, aliquid ab Ecclesia accipere, quæ tunc non licebat Ecclesiastica bona, nisi egètib; dare, & ita procedit tex. in c. sint manifestæ c. ex his c. Episcopus caput præcipimus caput illi autem cum sequentibus eadè q.

Tertia tandem authoritates quæ permittunt Clericis habere proprium patrimonium, & accipere ab Ecclesia sustentationis stipendium, intelligendæ sunt de Clericis, qui ad spiritualem laborem vocabantur, eo tempore, quo neque communem vitam profitebantur: neq; proprijs bonis contenti, Ecclesiastico stipendio renuntiabant, & ita intelligendus est tex. in c. Clerici 1. q. 2. & authoritas Divi Pauli, de qua in c. cum secundum de præbendis, y todas las de mas autoridades prædica quatenus de Clericis agunt.

Y en quanto tratan de los Obispos, y dicen que son dispensadores, y no señores: proceden, y se entiendè de aquel

quel tiempo quo in eorum potestate erant in comu-
ni omnia bona Ecclesiastica, & ab ipsis in propriam
sustentationem in Clericos pauperes, & Ecclesias de
pensabatur: estq; etiã circa Episcopos, & ad argumẽ
eorum resolutionem diligenter advertendum anti-
quos Canones, & Sanctorum Patrum autoritates, q̄
dizen *que los Obispos no s̄o señores* (como queda adverti-
do) procedere quod bona immobilia, & iura ipsa per
cipiendi decimas, & oblationes, ex quorum fructibus
ministri, & pauperes alevantur, quia nec olim Domi-
ni erant, nec hodie sunt, ut supra diximus, & probat
caput secundum de donationibus; quoad fructus ve-
ro, & redditus prædictorum bonorum intelligendæ
sunt ante factam divisionem per Ecclesiam in quatuor
partes, ita ut tunc nihil proprium facere possent,
præter id quod sustentationi fuisset necessarium, iux-
ta dictum caput præcipimus, & caput Episcopus 12.
q. 1. Postquã vero in quatuor partes divisio facta fuit
permanerunt quidem dispensatores illius commu-
nis acervi, portionis tamen suæ, seu quartæ, quam Ec-
clesia ad eorum sustentationem destinavit, non dis-
pensatores, sed Domini facti sunt; d. cap. quatuor cū
sequentibus 12. q. 2. & patet ex verbis d. capituli qua-
tuor ibi *integram in istis dispensavit*, & ibi *si clerus ultra de
legatam sibi summam nihil insolenter noverit expetendum*, &
ex d. c. ex redditibus ad finem.

De que se sigue que como todos los lugares tray-
dos por Navarro, y los sequaces de su opinion hablen
de a quel tiempo, en que los bienes eran comunes,
y se dispensavan por los Obispos, quod non solũ non
obstant dominio Clericorum hoc tempore, quo iam
communis illa dispensatio, & divisio in quatuor par-
tes cessavit, ut bene docent Innocentius, & Hostien-
sis in c. ultimo de his quæ fiunt a maiori parte capitu-
li. Abbas in c. 1. de Ecclesijs ædificãdis per tex. ibi De-
cius cõs. 118. Craveta cons. 16. in princ. & alijs citatis

Marfilius d. loco n. 47. per textum in c. ultimo, ut Ecclesiastica beneficia, sed etiam plane dominium Clericorum confirmant: quia sicut Clerici olim manente divisione portionis suæ fiebant Domini, ita beneficij fructus, qui eiusdem portionis vicem, & naturā habent, suos faciunt.

Ad textum vero in c. si privatum 12. q. 1. respondent Sarmiento d. loco, Marfilius c. 23. n. 31. intelligendum esse de bonis immobilibus quod parum convenit illius textus verbis, ideoq; dicendum Augustinum illic agere de Episcopis, & alijs praelatis illius temporis, quo non licuit habentibus patrimonium sufficiens aliquid ab Ecclesia recipere, ut supra diximus, & advertit Gratianus post caput præcipimus. §. notandum eadem causa, & q. possunt etiam multæ Sactorum authoritates declarari, ut non quasi præceptum necessarium, sed quasi salutare consilium præscripserint, Clericos bonis Ecclesiæ, vel proprijs patrimonialibus, non quasi suis, sed quasi commendatis uti debere: ad argumentum perfectionis.

Tampoco obsta este argumento que en primero, y tercero lugar truximos, *videlicet quod Ecclesiastica bona divina lege illud onus habent, ut quidquid sustentationem ministrorum excedit, pauperibus largiatur.* A que diferente mente responden Soto, Sarmiento, y Marfilio sæpè citatis locis, y Sarmiento 4. p. c. 2. n. 6. fatetur lege divina Ecclesiasticis bonis illud onus fuisse impositum pero dice que esta ley fue general, y comun sin tiempo, modo, ni cantidad que se uviessè de dar a los pobres, y q. assi que dõ esto para determinar por ley humana, unde quemadmodum quælibet determinatio iusti cõmunis ab humana lege facta, ius humanum est, & non divinum, ut docet Divus Thomas 1. 2. q. 95. art. 2. & 2. 2. q. 85. art. 1. ad primum Soto lib. 1. de iustitia q. 5. art. 1. ubi plura exempla adducit, sic etiã lex quæ determinavit portionem aliquam dandam esse

esse pauperibus, & modum dispensationis præscrip-
sit, humana est, & potuit immutari, ideoq; licuit Ec-
clesiæ beneficiorum fructus ab illo onere liberos Cle-
ricis loco stipendij assignare.

Pero esta respuesta de Sarmiento no es segura, ni
quita la dificultad, porque si por ley divina fue im-
puesta carga de dar a los pobres, esta no fuera gene-
ral, y comun (como Sarmiento piensa) sino especial
porque mandaria dar a los pobres todo lo que exce-
diessse a la sustentacion, y porque aunque (sin perjuy-
zio de la verdad) se le concediera a Sarmiento que es-
ta fuera ley general, y comun, toda via apretara el ar-
gumento, porque aunque en este caso perteneciesse
a la ley humana determinar en que tiempo, y modo
se avian de proveer a los pobres, toda via no pudo
determinar la ley humana *nihil esse pauperibus dandum*;
sicut non potest alia præcepta divina generalia, & cõ-
munia ita declarare, ut nunquam obliget, esset enim
id potius tollere, quam determinare, cum ergo lex Ec-
clesiastica dum beneficia instituit, & eorum fructus
loco stipendij Clericis assignavit, nullam portionem
pauperibus dandam determinaverit, necessario faten-
dum est non fuisse illud onus lege divina impositum.

Y assi Soto d. art. 3. distingue inter bona Ecclesia-
tica, & concedit illis bonis, quæ tempore permissivæ
Ecclesiæ a fidelibus fuerunt oblata, illud onus divi-
num a lege inesse quasi ea cõditione data fuerint, atq;
ideo si qua extiterint, dispensada esse, ut primo illo
tempore: decimas vero, & alia bona, quæ post creata
beneficia fuerunt data Ecclesijs, contendit nullum o-
nus habere a divina lege dandi pauperibus ex debito
speciali.

Marsilius autem c. 27. a n. 34. absolute negat lege a-
liqua tale onus fuisse impositum, y esta respuesta es la ver-
dadera, ut ex prædictis colligitur, y se prueva, porque
en lo que toca a los diezmos, ex supradictis patet, nõ
fuisse datas sub ullo onere, quia nec a fidelibus ultro
fuerunt

fuerunt oblata, ut potuissent illis tale onus imponere, sed quasi debita ab Ecclesia exacta, ut inquit cap. parrochianos de decimis, quæ non ita decimas dari præcipit, ut quod sustentationem excedit, pauperibus detur, sed simpliciter ad sustentationem ministrorû, eo modo quo lege veteri iudiciali levitis præstabantur.

Rarus de alijs bonis, quæ post divisionem, & institutionem beneficiorum Ecclesijs data sunt exploratum est onus illud nulla lege divina, nec etiam humana habere, como largamente dexamos provado.

Y finalmente los bienes que primevo illo tempore fuerunt oblata, son de la mesma naturaleza, ut eorum redditus post divisionem Clericorum fiant, como los de mas frutos, sin embargo de las consideraciones de Navarro, porque aunq̃ ayan sido ofrecidos en aquel tiempo que assi se dispensavan, no se sigue que esta fue la causa final, o modo de ofrecerlos, sed potius pietatem, & Charitatem, qua Ecclesias prosequerantur, causa vero impulsiva, fortassis potuit esse quia viderent fideles offerentes ea bona in opera pia dispensari, sed sic est quod causa impulsiva, vel modus non facit actum conditionalem, l. Titio centum in princ. & ibi Bart. ff. de condit. & demonstrat. l. 2. §. ult. ff. de donationibus l. 1. §. sexto ff. postulando, & verum de conditionibus appositis congerit multa Tiraquelus in tract. cessante causa limitatione 1. quid autem sit causa finalis, & quo pacto cognoscatur? docuit Divus Thomas 1. 2. q. 1. art. 1. & 4. & alijs relatis. Dominus Præses lib. 1. variarum c. 20. n. 2. Quod autem causa finalis ob quam fideles bona offerunt Ecclesijs, non sit illa dispensatio in pauperes, probatur efficaciter, ex d. c. verum de conditionibus appositis, & ex c. penultimo de his quæ fiunt a Prælati.

Tambien se responde al segundo argumento (que algunos piensan ser efficacissimo) videlicet fideles nihil amplius Clericis debere, quam iustam sustentationem

sationem

tationem: igitur quod ultra dederunt, indebitū fuit,
& per consequens iuxta vero similem, & piam offe-
rentium mentem, quod superest pauperibus videtur
erogandum. Porque a este argumento responde So-
to d. art. 3. pagina 5. versic. sed nec negando la conse-
quentia, porque etiam si fideles non plus deberēt mi-
nistris spiritualium, quam sustentationem, toda via
prudencia postulat, que se le constituiesse cierto sti-
pendio, y este arbitrio de la Yglesia, ad quam perti-
net de hoc iudicare, & quæ cuiusque beneficii fru-
ctus tanquam stipendium iustum constituit. A cuya
respuesta se deve acrecentar, que todos los bienes
que de mas de los diezmos a las Yglesias fueron of-
ficiosos (per argumentum a sufficienti partium enu-
meratione) o fueron dados espontanea, y liberalmē-
te, o con alguna carga; si primum, non habent onus
aliquid dandi pauperibus: si cū aliquo onere, eo im-
pleto omnia sūt eius, cui data sunt: decimas vero ab
Ecclesia fuisse taxatas, non ut singulorum, sed ut om-
nium, siue totius Ecclesiastici ordinis stipendium, y
aunque oy parezca mayor que lo q̄ fue en la ley an-
tiga, como consideran Cayetano, y Soto dictis lo-
cis, quia tunc Levitæ undecimam populi partem fa-
ciebant, hodie vero Clerici, nec quinquagesimam;
respondetur Ecclesiam ad sustentationem ministro-
rum, & Ecclesiarum decimas exegisse, ut in d. c. pe-
nultimo de his quæ sūt a Prælatiis, non vero ad elec-
mosinas pauperum, quoniam non tenebantur laici
elemosinas pauperum Ecclesijs tradere dispensan-
das, nec videri debet decimarum stipendium maius
iusto, tum quia quavis Clerici hodie non sūt quin-
quagesima pars populi, fortasse propter uberrimos
fructus terræ promissionis, decima pars illius populi
maior portio erat levitis, quam hodie sit Clericis de-
cima totius populi, tum etiam, quia vel certe hodie
ni mores ad decentem Ecclesiarum ornatum, & fa-

bricam, & status Clericalis sustentationem multo maiores exigunt sumptus, & tandem, quia unū erat tunc templum, cuius fabricā, & expensas Levitæ non præstabant, hodie vero pene innumera sunt Ecclesiæ, Monasteria, & Sacella, quæ Ecclesiasticis sumptibus sustentantur, & ita prædictum argumentū nihil probat, nec concludit.

Y finalmente no obsta otro argumento) que tam bien los sequaces de Arcediano reputan por eficaz) videlicet antiquam divisionem in quatuor partes, de qua in d. c. quarto cum sequentibus 12. q. 2. non immutasse bonorum naturam, sed adhuc unicuique quartæ pristinū mansisse onus dandi superflua, rursus, nec ultimā divisionē per institutionē beneficiorū factā, onus, seu quartā pauperibus antiquis Canonibus taxatam substullisse, quod nimia contumacia contendit Navarrus d. q. 1. monitu 50. (Y para que la verdad se conozca mas claramente) ultra de lo que el pondera, parece que se puede confirmar este argumento ex eo quia cū posterior lex, priori nō est cōtraria, ad ipsam trahi debet, l. sed & posteriores ff. de legibus, ita quod legū correctio fugienda sit, nec admitenda, quoties subsequens ita potest interpretari, ut præcedenti conveniat c. cum expediat de electione lib. 6. l. præcipimus C. de appellationibus, sed sic est, que los antiguos Canones, que dividieron en quatro partes los bienes Ecclesiasticos, se puede entender, que no quitaron la carga de dar el exceso a los pobres, y también la ultima division de los beneficios, ita declarari, ut quartam pauperum per antiquos Canones taxatam, non ademerit, quāvis dispensationem, quæ olim apud solos Episcopos fuit, in omnes beneficiarios dividerit, de tal manera que cada uno tenga obligacion a dispensar los frutos de su beneficio, de aquel modo, forma, y manera, que los Obispos dispensavan todos los bienes, igitur sic videntur prædictæ divisiones declarandæ

claranda. Accedat in confirmationem argumenti que la primera division por quatro partes retuvo la porció de los pobres, y la ultima hecha por la institucion de los beneficios, embolvió la quarta de los pobres, y de la fabrica, de tal manera que ni una, ni otra parece separada de la porcion de los Clerigos: igitur credendum videtur utrumque onus in Clericos fuisse translatum, & fabricæ iuxta caput. 1. de Ecclesijs ædificandis, & pauperum cum neque extincta reperitur, nec apud alios translata: y de la misma manera que antiguamente los Obispos, si quartam aliorum usurpabant, restituere tenebantur iuxta caput de redditibus 12. q. 2. docet Divus Thomas, & Cayetanus d. artic. 7. Soto ubi supra. Sarmiento de redditibus 3. p. c. 1. n. 2. sic etiam hodie beneficiarij omnes teneantur pauperibus restituere, quidquid ex portione illis debita usurparunt. Porque aunque a este argumento se responde por los modernos, como Sarmiento d. 4. p. c. 2. & Marsilius c. 22. eiusdem tract. Quibus tamen omissis más clara, y facilmente se responde, divisionem per quatuor partes factam, non immutasse naturam honorum, sed dispensationi modum dedisse, per quem sicut antea unusquisq; Clericus fiebat Dominus eius portionis, quæ ab Episcopo dabatur, sic etiam post divisionem, neque onus dandi pauperibus in primitiva Ecclesia, vel etiam postea fuit inferioribus Clericis impositum, quibus ab Episcopis sustentatio dabatur, sed solum Episcopis, in quorum potestate erant omnia bona iuxta caput primum, & caput unõ 10. q. 3. cap. expedit cum sequentibus 12. q. 1. c. omnes Basilicæ 16. q. 7. atque id eo, onus illud dispensandi ad Clericos transire non potuit, quod eis nunquam impositum fuit, præsertim quia si Romani Pontifices, qui beneficia constituerunt, voluissent Clericos non Dominos, sed dispensatores fructuum facere, longe commodius fuisset apud Episcopos hæc dispensa

penfationem retinere prout ante fuit, ob ratione, de qua in c. quicumque 10. q. 1. ideo de primo ad ultimum fateri oportet onus illud difpéfandi pauperibus non fuiſſe Clericis impoſitum,

Yaunque de los Obiſpos parece que avia mayor razon de dudar, porque conforme a aquellos Canones antiguos 12. q2. illis tantum difpenfatio credita fuit & onus dádi pauperibus impoſitum, quod aperte ſublátú non legimus: & quia (ut ſupra in diviſione temporum provavimus) verò ſimile eſt omnia bona quæ ante diviſionem Eccleſijs omnibus fuerunt oblata, apud Cathedrales remañiſſe, & Divus Thomas d. art. 3. Epifcopis tantum concedit dominium portionis ſux, nec cõſtat utrú omnes fructus Epifcopatus, illis loco ſux portionis fuerint relictæ, præſertim in Hiſpania, ubi magnis abundant redditibus, prout conſiderat Cayetanus eodem art. 3. & cum inferioribus Clericis univerſalis conſuetudo facultatem permiferit, teſtandi de fructibus beneficiorum; Epifcopis tamen id nunquam permifit; & quod olim poſtquam Clerici a communione receſſerunt, percipiebant Epifcopi tertiam partem decimarum, & oblationum eorum onere reparandi Eccleſias, iuxta caput. 10. c. ſequentibus 10. q. 3. quod hodie, & conſuetudine, & lege Clericis obſt impoſitum, iuxta caput. 1. & cap. de hijs, de Eccleſijs ædificandis, ita ut verò ſimile videatur, apud Epifcopos onus pauperum manſiſſe, ut ſic infer eos, & Clericos, æqualis fiet diviſio, & Epifcopi ſuam, & pauperum habeant portionem: Clerici vero, & ſuam, & fabricæ, nihilominus tamen Soto, Sarmiento, Marſilius, & alij noviores (quos late deſedit Michael de Palacios in tract. de Contractibus, & reſtitutione lib. 2. c. 5.) verius etiam Epifcopos liberant ab onere dádandi pauperibus ex debito iuſtitie: ex fundamento, quia que admodum Clericis, ſic Epifcopis, ſuo cum beneficiorum redditus ab Eccleſia deo

stipendij dati sunt, quod ex eo maxime confirmatur; quia cū de legis sentētia dubitatur, usum, & praxim atēdimus, quæ est optima interpret, l. si de interpretatione ff de legibus, cap. cum dilectus de consuetudine cum vulgatis, usus vero, consuetudo, & praxis Ecclesiæ immemorialis habet, ut Episcopi tanquam Domini, dum vivant de suis redditibus disponant, nec ad restitutionem etiam abutendō teneantur, igitur procul dubio ea fuisse videtur Ecclesiæ intentio, dum bona, & beneficia divisit.

AB AVTHORVM NVMERO:

YNo solo con razones, y argumentos es esta opinion mas verdadera, y superior, sino también Doctorū numero, & autoritate potior, y demas de los que quedá alegados supra ad tertiã sentētiã, la tuvo Cardinalis in Clementina gratiæ numero 12 de rescriptis, & iterum in Clementina quia contingit, num. 10 de religiosis domibus, quin imo Marsilius de redditibus cap. 34. in fine, & cap. 15. ennumeratis authoribus ostendit hanc sententiam receptiorē esse, refert enim 34. authores, qui Archidiaconi opinionem probaverunt, & 55. qui adversus Archidiaconum hanc nostram confirmarunt, & præter ab eorum collatos eam probant Mathienço, & Spino supra citati, & ultra Divum Thom. d. artic. 7. probat idem met Thomas Quolibeto 6. artic. 2. in responsione ad tertium, dum ait. *Quod ubi bona sunt distincta, eadē ratio est de portione Episcopi, quæ de patrimonialibus; neq; contrarium voluit idem Thomas 2.2. quæst. 43. artic. 8. quãmvīs à Domino Præsidi in capite. cum in officijs num. 4. de testamentis, & Navarro quæst. 1. monitu 49. num. 3. pro contraria parte citeretur, frustra q; Navarrus ibidem num. 15. contendit Divum Thomam citatis locis ad suam trahere sententiam, qui aperte*

Q

sime

time contrariam probat, quam etiam sequuntur, de
rique alij Theologi, scilicet Adrianus, Gabriel, & An-
tonius supra relati, & alij quos refert Marsilius d. cap.
35. & ultra illos Paludanus in 4. distinctione 15. q. 3.
de Eleemosina vers. quinta conclusio in hæc verba.
*Clericus sicut potest superflua erogare in vita, ita in morte po-
test testari de pecunia redacta ex præbenda, & fructibus, in hor-
reo cõditis, quod non esset, si non fuisset Dominus de iure Qui-
dam ait Clericos testari posse, intelligendus est, supposita
consuetudine, ut ex eodem colligitur, distinctione
24. quæst. 3. ad finem, eandem sententiam late pro-
bat Palacios d. loco, y así cum nan solum sit Docto-
rum numero receptor, sed etiam melioribus nitatur
fundamentis, tuta concientia intrepide, in utroque
foro seruari debet, quanvis Navarrus id non patiat
pro quo nihil facit Tridentinũ sessione 25. de refor-
matione cap. 1. ut bene advertunt Sarmiento, & Mar-
silius dictis locis, nec audiendus est Dominus Ludo-
vicus de Molina lib. 4. cap. 10. numero 46. qui inter-
forum interius, & exterius distinguit.*

Esta resolucion tambien queda refutada la se-
gunda sentencia de Hostiense, y della se collige res-
puesta a sus fundamentos, que por no alargar de ma-
fiadamente este papel, no se prosigue su discurso ad
longum

Quibus ita præmissis, tambien como al principio
apuntamos dello resulta respuesta del caso presen-
te, y que las deudas del Señor Arçobispo se an, y de-
ven pagar de su expolio, idque ex vulgato, & indu-
bitato iuris principio, *quod bona alicuius, neque sunt, ne-
que dicuntur nisi deducto ære alieno*, y así aunque
la reverenda Camera succeda en estos bienes no pue-
de en mas de aquellos que restaren pagadas las deu-
das, pues hasta entõces, ni tienen, ni merecen este nõ-
bre l. subsignatum §. bona ff. de verborum significa-
tione, y en propios y individuales terminos parece
que

que lo prueva un texto inevitable in d. cap. presentis §. porro de officio Ordinarij lib 6. ibi porro ubi ex privilegio, vel consuetu line, seu alia de causa rationabili, sibi aliquis prædictorum asserit bona competere supradicta, hoc de illis bonis solum debet intelligi, quæ solutis debitis, si qua sunt reperta fuerint superesse.

Sin que obsten a esta decision tan clara de derecho los dos argumentos que por razón de dudar, y en favor de la reverenda Camera al principio propusimos. Porque en quanto al primero, no puede causar perjuizio alguno, ni aqui quadrá ningunos de los derechos que en esta materia tratan, y prohiben el cap. cum in officijs cap. ad hæc, cap. relatum de testamentis, ni tienen q̄ ver con este caso con muchas leguas; ni tampoco el no averse cumplido, ni pagado en vida del Señor Arçobispo, ni menos regla de la l. quod sponsæ C. de donationibus ante nuptias cum similibus porque se responde, y deve advertir, duobus modis actum gestum tempore habili; in tempus inhabile posse conferri, vel quod substantia conferatur in tempus inhabile, ut in l. libertas 17. ff. de manu missis testamento, & in d. l. quod sponsæ, vel quod non substantia, sive aliquid essentialis, sed sola executio, seu consummatio, quæ accidentalis est in tempus inhabile conferatur, verbi gracia, si sponsæ datum sit, ut statim ipsius fiat, res uti tamen non possit ante matrimonium vel si quis ita vendat, ut emptor non utatur; neque fruatur fructibus rei venditæ, nisi post mortem venditoris; priori casu locus est regulæ dictæ legis libertas, & dictæ legis quod sponsæ, quia tunc actus extra dubium tempore inhabili celebratur, posteriori vero casu, regulæ locum non habet, quia executio vel effectus sunt accidentales, & efficere non possunt, ut eo tempore actus videatur gestus, qui multo ante suam accepit substantiam, & perfectionem essentialis, textus optimus in l. usus fructus 26. in fine ff. de stipulatione

cione servorum ibi, neque hoc casu valeat stipulatio, quia
ex presenti vires accipit stipulatio, quavis petitio ex ea sus-
pensasit. l. ex his verbis 5. C. quando dies legati ce-
dat ibi, non conditio fidei commissio vel Legato inserta, sed pe-
titio in tempus legitima etatis dilata videtur: cum multis
similibus iuvat que lo que trata de la execucion de la
cosa non respicit, neque immutat eius substantiam,
Clem. 1. de præbendis in fine ibi, cum in cōcessione gra-
tie, ad quam non augendam, sed exequendam debent que de
inhibitione sequuntur referri, quam multis exornat Do-
minus Præles in rubrica de testamentis 2. parte n. 19.
Menochius consil. 61. n. 32. Dominus Ludovicus de
Molina lib. 4. cap. 2 n. 42. & n. 50.

Y assi en proprios terminos resuelven que en este
caso bona per Clericos intuitu Ecclesiæ acquisita tã
seant in ipsam, cum oneribus, & obligationibus pas-
sivis, pro ut transeunt in bonorum possessionem, iux-
ta legem 1. 2. & 3. ff. de bonorum possessionibus ibi
bonorum possessio admissa commoda, & incommoda heredi-
taria, itemque dominium rerum que in his bonis sunt tribuit,
nam hæc omnia bonis sunt coniuncta, in omnibus enim vice
heredum bonorum possessores habentur; bona autem hic, ut
plerumque solemus dicere, ita accipienda sunt universitatis cu-
iusque successionem, qua succeditur in ius de mortuis, succipi-
turque eius rei commodum, & incommodum, nam si ve solvẽ-
do sunt bona, si ve non sunt, si ve damnum habent, si ve lucrum,
si ve in corporibus sint, si ve in actionibus, in hoc loco proprie
bona appellabuntur. Traddit in terminis Anchatranus
n. 1. & Itamola n. 17. in cap. relatum el 2. de testamẽ-
tis, y esto se confirma por la extravagante de la San-
tidad de Pio Quinto que a la letra pone quarenta in
summa Bullarij tit. spolia Clericorum fol. mihi 614
ibi, que ad eandem Cameram iure spoliatorum pertinuerunt, &
pertinebunt in posterum omni prorsus fictione penitus cessan-
te, ius, & nomen veri heredis in eisdem spolijs habere, illiusque
naturam sortire, ac veri heredis privilegij, & iuribus in qui-
bus

buscung; bonis pecunijs, iuribus & actionibus, ut ante hac potuisse, & nunc posse. Y por el configuiente la Reverenda Camera, como heredera y sucesora en el lugar de la Yglesia, ay de pagar las cargas como heredero, pues no ay ni se dize herencia, sino es con ellas.

¶ Y esta respuesta procedit a fortiori, y tuviera lugar, aun quando la obligacion de el señor Arçobispo fuera por esta forma, *devo por mi persona y bienes ciento a fulano, los quales mando se le paguen despues de mi muerte.* De que es muy distante el caso presente, a donde la obligacion fue lisa y llana, y lo que mas es que *dies cessit & venit, in vida del señor Arçobispo*, y el no averse cobrado en ella, no causò perjuizio alguno a la verdad, y sustancia, como parece de las Claùfulas referidas, y presupuestos al principio deste papel, & hæc de primò argumento.

¶ Y de la misma manera no obsta el segundo de la doctrina de Abbad, y de la glosa *vers. solntis debitis in d. cap. presentis*. Porro de officio ordinarij libr. 6. Porque la restriccion que quiere hazer a las palabras de aquel texto, es con toda evidencia violenta, y a dō de la ley no distingue, nec nos distinguere debemus, l. non distinguemus ff. de arbitris, l. de precio ff. de publiciana cum vulgatis, y el cap. 1. de solutionibus que la glosa, y estos authores, y Abbad, pretenden traer es inepto y fuera del proposito, porque lo que a ley se duda, no es sino de la obligacion que tiene la Yglesia y el Prelado successor a pagar las deudas que el antecessor como Prelado, contraxo in utilitatem ipsius Ecclesie, a lo qual està obligada por accion, negotiorum gestorum, vel de in rem verso, taliter, que aunque el Prelado decessor no dexehazienda ninguna, estas deudas se an de pagar de los bienes de la mesma Yglesia, en cuya utilidad se convirtierò, como se pagan de los bienes del pupilo, o menor, y de los bienes del Mayorazgo las deudas en su utilidad, que el tutor, curador,

ò poseedor del Mayorazgo contraxeron, l. 3, C. quan
 do ex facto tutoris: ibi: *si in re minoris pecunia profecta sit,*
 & impoſſore mauratus tradit Dominus Ludovicus
 de Molina lib. 1. cap. 27. n. 11. verſ. *ſi autem.* Y todos
 los authores y alegaciones que largamente refiere Re
 doano d. q. 7. en contrario de lo que aqui ſe reſuelve,
 ni ſon verdadera, ni tienen fundamento, y proceden
 ſupueſta la opinion de aquellos que ſiguen la de Arce
 diano, y Hoſtienſe, y deniegan a los Clerigos el domi
 nio de los frutos de ſus beneficios, imo el meſmo Re
 doano tiene inevitablemente eſta opinion, porq̄ ſien
 do como es cierto que ipſe d. q. 10. num. 36. verſ. & ſe
 cundum conſieſſa *quod veritas quaſtionis de ſolvendis de
 bitis dependet ab illa nunc. quid clerici faciant fructus ſuos.* Y
 largamente queda provado y fundado, *que faciunt fru
 ctus ſuos:* precise *fatere tenetur ex eiſdem debita fore
 perſolvenda.*

¶ Ex quibus, parece justificada la ſentencia, y que
 ſe deve confirmar. Salva Cenſura ſacro Sanctæ ma
 tris Eccleſiæ, & cuiuſque melius ſentientis cui hæc cū
 debita humilitate ſubijciuntur, &c.

El Licenciado Azebedo
 de Fonſeca;



